



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES

“ARAGÓN”

“Apasionadas, contestatarias y comprometidas: El papel
de las mujeres en el periodismo actual en México.”

REPORTAJE

Elaborado en el
*Curso-taller para la Titulación en
Trabajo Periodístico Escrito*

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO(A) EN COMUNICACIÓN Y PERIODISMO

PRESENTA:

Jocelyn López Sánchez

ASESOR(A): Lic. Alberto Fernández de Lara Quesada



FES Aragón

México, 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi pequeña Regina...

Todo esto es por ti y para ti mi niña, eres mi razón de ser.

Gracias por existir en mi vida. Gracias por haber nacido.

Una sonrisa tuya es mi más grande recompensa.

Te amo.

A mi madre...

Mami gracias por hacer de mí quien soy,
a pesar de nuestro difícil carácter
te adoro y te necesito siempre a mi lado.
Gracias por siempre apoyarme en todo.

A mi papi...

Papito muchas gracias por siempre estar para mí,
y ahora para mi princesa. Te amo muchísimo.
Sé que siempre estarás a mi lado.

A mi Tita...

Mamita no tengo palabras para ti,
antes que nada te agradezco el dejar tu vida para dedicarte a la mía.

Eres una de las personas indispensables en mi vida.

Gracias por hacer mi infancia inolvidable: con tus juegos,

tus regaños, pero sobre todo por tu inmenso amor.

A seguir juntas mamita, porque ten por seguro que nos quedan

muchísimos años para seguir disfrutándonos.

Te amo.

A mi esposo...

Monkey me encanta compartir contigo mis logros,
porque así se convierten en nuestros.

Gracias a Dios seguimos juntos, superando todo. Te amo gruñón.

Vamos por muchos años más ok, recuerda
hasta que nos demos besos de pasitas jajaja.

A mi hermana...

Bebé eres alguien muy especial y lo sabes,
te amo con todo mi corazón.

Eres mi ejemplo. Eres una mujerzota a quien yo admiro.

Gracias por siempre apoyarme.

Simplemente sin ti, sin mi hermanita,
mi vida no estaría completa.

A mi cuñado...

Herbie, te preguntaras por qué te menciono
en algo tan especial, simplemente porque desde
que entraste en mi familia te aprecio mucho.

Eres una persona muy noble, y sé que puedo
contar contigo en cualquier momento,
al igual quiero que sepas que yo también
estaré para ti compadre jajaja.

A Angie...

Amiga eres muy especial para mí,
estos ocho años juntas, me han
demostrado que sí existe algo parecido a una hermana,
y es una amiga, en mi caso eres tú.

Gracias por esos consejos cuando más los he necesitado,
por hacer de mis gustos los tuyos, y estar siempre para mí.

Por escucharme llorar y reír, y tener siempre
las palabras adecuadas para apoyarme.

Te adoro.

Índice

Presentación.....	1
1. Historia de los medios de comunicación: mujeres y periodismo.....	4
Pioneras del periodismo.....	9
Transformaciones a lo largo de la profesión.....	14
2. Empoderamiento restringido.....	18
Mujer, “producto que vende”.....	21
Pero una golondrina no hace verano: porcentaje de mujeres comunicadoras empleadas en los medios de comunicación.....	26
3. Luz y sombra: los contrastes del ejercicio periodístico en las mujeres mexicanas.....	38
La idiosincrasia de la sociedad mexicana frente a la mujer periodista.....	40
Periodista, la profesión más temida.....	44

Mujeres periodistas en constante amenaza.....	48
Sin igualdad de oportunidades, ni de ingresos.....	52
4. Las mujeres del periodismo en el México actual: los testimonios y experiencias.....	57
Consideraciones Finales.....	101
Fuentes de Consulta.....	104

Presentación

Este reportaje refleja el papel de las mujeres en el periodismo actual en México, particularmente desde los últimos años del siglo XX hasta nuestros días.

En realidad trato de hacer un seguimiento desde la década de los noventa hasta el día de hoy, en que México ha sido considerado por las Naciones Unidas el país más peligroso para ejercer el periodismo en América Latina. Este reportaje se concentra en el período 2000 a 2010, porque fue en él cuando se registraron incrementos considerables en asesinatos a periodistas, haciendo más vulnerables a las mujeres que ejercen esta profesión.

Es importante resaltar que los obstáculos de orden cultural y de índole individual que frenaban sistemáticamente un mejor desempeño, igualdad en los honorarios y el acceso a cargos de dirección de aquellos tiempos, siguen muy presentes en la actualidad y muy pocas periodistas son las que logran ser reconocidas. Si bien están en una presencia importante, éstas no han logrado expresarse en términos de liderazgo, a pesar del aprecio y reconocimiento de su labor diaria.

En el ejercicio de esta profesión es común el prototipo de periodista, pero muchos aspirantes, no lo consiguen. La competencia es infinita en el mundo de la comunicación y conseguir publicar en algún diario o revista es un gran logro para los que empezamos a tener contacto con esta profesión.

Pero, ¿cuántas son mujeres? Y de estas mujeres que lo consiguen, ¿cuántas lo intentan sin éxito? ¿Cuántas logran sus metas? ¿Cuántas llegan a ocupar un alto cargo en este ámbito?

Vale la pena demostrar que en México contamos con grandes periodistas del género femenino, pero muy pocas logran un reconocimiento pleno por parte de la sociedad. Por eso resulta interesante dar a conocer cuáles han sido las estrategias que han desarrollado estas profesionales a lo largo de su carrera para destacar en el ámbito de la comunicación periodística.

Por lo tanto, la difusión de información sobre este tema es relevante, ya que aún en el siglo XXI seguimos teniendo algunos patrones de discriminación de la época de los noventa. Es importante saber por qué las cosas no han sufrido cambios radicales.

Para tratar todos los aspectos ya mencionados, se ha realizado un reportaje que por su propósito es interpretativo y por la forma de su discurso narrativo y descriptivo. Éste ayudará a darles respuesta a varias interrogantes ya planteadas.

Este género permite utilizar varias herramientas para recolectar información, como las técnicas de investigación documental, haciendo uso de libros, diarios, revistas y datos estadísticos, para poder respaldar los planteamientos, los cuales son de suma importancia para los antecedentes e información sobre la situación del tema.

También se ha recurrido a técnicas de investigación de campo. Y a la vez se ha echado mano de la observación directa y entrevistas, las cuales han servido para

recabar testimonios de mujeres de la profesión y sobre las experiencias vividas a lo largo de su carrera.

1. Historia de los medios de comunicación: mujeres y periodismo

<<Los hombres la pasan mejor que las mujeres. Primero: porque se casan más grandes, después porque se mueren más jóvenes. >>

H. L. Meneken, periodista y crítico social

Aunque ha aumentado la presencia de las mujeres en los medios de comunicación, siguen existiendo prejuicios masculinos y dificultades a la hora de abordar temas de género. La trayectoria periodística de las mexicanas ha sido un largo camino para obtener un lugar en la prensa nacional. Para comprender bien esta situación es importante conocer los orígenes de la profesión y la incursión de las mujeres en ella.

En el siglo XIX, sólo unas cuantas mujeres lograban expresarse en la prensa escrita; en sus escritos se referían al hogar y a la familia. El hecho de que las mujeres hablaran de cuestiones familiares se debía a que eran esos temas los que sabían y dominaban. Evidentemente, ellas lograron el acceso al espacio público, aunque no en el sentido amplio del concepto.

Así fue como las mujeres comenzaron a opinar, aunque el ejercicio de informar se limitaba a la acción social previamente referida. Para ellas "ser vistas y oídas" dio otra dimensión a sus vidas.

El logro del siglo XIX no pasa desapercibido. Con la llegada de la industrialización a la prensa, hubo para las periodistas otras oportunidades. De aquellas pioneras de

la opinión sobre cuestiones familiares, se pasó a las que conquistaron las tareas de diaristas, aunque fue un terreno que no les fue disputado por los hombres.

Las fuentes políticas y económicas eran coto masculino y las periodistas tuvieron que aceptar ser limitadas a las páginas de sociales. Las reglas del juego de la sociedad de inicios del siglo XX, así lo exigían.

El cuidado de la familia y la educación de los hijos eran las actividades generales asignadas a las mujeres en el México posrevolucionario. Algunas de ellas, en su mayoría solteras, trabajaban a veces fuera de sus hogares como secretarias, enfermeras o maestras de escuelas. Estas actividades eran las estereotipadas para ellas.

Quién podría pensar que cosas tan naturales en una mujer también hubiesen sido impedimento para desenvolverse como profesionales; el ser mujer conlleva a ciertas responsabilidades, ya sean físicas o familiares.

Dentro de las responsabilidades físicas se encuentran las derivadas de la menstruación y la menopausia. Ambas situaciones, completamente inevitables, provocan cierto comportamiento en la mujer, como cambios de humor y dolores, que deben ser comprendidos y aceptados por los compañeros de trabajo y por el empleador. El hecho de ser mujer va directamente unido a estas dos situaciones, por lo que las mujeres no pueden evitar estar en ellas. Sin embargo, las burlas, quejas y demás comportamientos nada tolerantes, no ayudan en absoluto al buen

rendimiento de la mujer en el trabajo, ya que se siente inferior, una molestia, por algo que va con su condición de mujer y no puede eludir.

El embarazo también fue una de las situaciones que empeoran la relación de la mujer periodista con su trabajo. A una periodista embarazada, rápidamente se le relega a puestos de oficina o similares, atendiendo a su condición de futura mamá y su necesidad de reposar. Es cierto que se necesita reposo, pero no necesariamente desde el primer mes de embarazo, donde la mujer aún es capaz de salir a la calle en busca de la noticia.

Una vez que ya se ha tenido el bebé, el siguiente problema consiste en cómo compaginar el trabajo con el neonato, ya que las empresas no ofrecían muchas o casi ninguna ayuda y como se ha mencionado anteriormente, la mujer sigue siendo la responsable de hacerse cargo de los niños.

Estos problemas son únicamente femeninos, pero por ninguna razón psicológica, sino, simplemente por una razón física. Por lo cual, deberían estar contemplados específicamente en cada trabajo, ya que son situaciones que no se pueden evitar en ningún caso, ni se pueden relegar al sexo masculino.

Al igual existían obstáculos de orden cultural y de índole individual que frenaban sistemáticamente un mejor desempeño, igualdad en los honorarios y el acceso a cargos de dirección.

Aun cuando sus inicios el periodismo en México fue un oficio marcado por el sexismo y absolutamente masculino, a finales del siglo XIX e inicios del XX se

empezó a abrir la puerta para las escritoras mexicanas, que fueron desarrollando un activo trabajo periodístico que las llevó a invadir fuentes informativas.

En la década de los veinte, sólo algunas transgresoras destacaron por su presencia en la escena social. El mundo de la información general estaba prácticamente cerrado a las mujeres.

La mayoría de las mujeres periodistas estaban relegadas. Algunas llegaron incluso a realizar acciones que ahora parecerían cómicas, pero que entonces tuvieran una razón de ser. La convicción de que el trabajo periodístico “serio” sólo lo hacían los hombres llevó a Irma Fuentes, reportera de *Novedades*, a adoptar actitudes drásticas.

Irma Fuentes, en entrevista con Rosa María Valles Ruíz para la Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales (23 mayo de 2001), recuerda que cuando ella comenzó a conseguir entrevistas importantes (era el final de los sesenta y el inicio del sexenio del presidente Echeverría) no faltó quien le dijera que eso lo podía hacer porque era mujer.

Irma decidió a partir de entonces vestirse como hombre y demandar que la trataran como a una periodista: “No quiero que me traten como a una dama, quiero que me traten como a un periodista”. Esta frase indicaba el peso del contexto social de aquella época, las reglas del juego aceptadas, la aceptación de la propia Fuentes de que “una dama” no podía actuar como periodista.

El jefe de redacción de *Novedades* de aquel entonces, Daniel Ramos Nava, se comenzó a dirigir a ella exclamando “¡Reportero Fuentes, venga para acá!”

Irma vistió como hombre varios años, por lo menos hasta que adquirió la conciencia de que tenía el poder y la seguridad necesaria para desenvolverse como periodista, aunque fuera mujer.

Con el tiempo, Irma Fuentes se convirtió en una columnista política de gran influencia. De transgresora del espacio público pasó a actor legítimo en el ámbito periodístico e incluso se le puede considerar como pionera en el inicio del empoderamiento de las mujeres periodistas.

Dichos aspectos en la actualidad no se nos harían creíbles, podríamos decir que el hecho de ser mujer es impedimento, no sólo porque se nos considera sensibles, delicadas y dóciles.

El periodismo en sí ha sido analizado de diferentes maneras, desde diferentes ámbitos, diferentes áreas de conocimiento, como la sociología, la psicología, la economía, la política. Pero estos estudios siempre han estado centrados en la imagen del periodista como hombre. Nunca han tenido en cuenta las desigualdades entre sexos.

Bien es cierto que en cada país el periodismo se vive de una manera diferente, dependiendo de la situación del momento. Pero también es cierto que en un mismo continente existen bastantes similitudes.

Pioneras del periodismo

<< He preguntado a muchos la definición de mujer, pero nadie ha sido capaz de dármela; y cuando le pregunté al Diablo desvió la conversación para no confesar su ignorancia. >>

Fiódor Dostoievski, escritor ruso

En los inicios del periodismo como ya mencionamos con anterioridad, las mujeres que quisieran lograr “las ocho columnas” tenían que luchar al igual que los hombres por ganar lugar en dicha profesión.

Ahora ya invitados a revisar la historia de los medios y la actuación de las mujeres, se impone recordar a las pioneras, aquellas que desde fines del siglo XIX e inicios del XX hicieron del periodismo, muchas veces al mismo tiempo literatura.

A lo largo del siglo, los cambios producidos por la modernización de la sociedad, el crecimiento de las ciudades, la emergencia de nuevas actividades económicas y la expansión de la educación, las mujeres continuaron incorporándose a distintas labores. Entre ellas el periodismo al que llegan tanto desde la literatura como desde profesiones a las que iban accediendo. Era, sin embargo, una presencia muchas veces eventual.

A mitad del siglo XX únicamente las mujeres que se atrevían a ir en contra de lo marcado por la sociedad, eran las que lograban conseguir el respeto de sus compañeros hombres. Tal fue el caso de Esperanza Velázquez Bringas, quien no sólo se desempeñó exitosamente en las salas de redacción, sino que incluso llegó a

ser funcionaria pública, fue una mujer de muchas facetas; una de ellas fue desarrollar el género de la entrevista de manera destacada.

En *El Universal* quedan los testimonios de los encuentros de Velázquez con personajes de diversa índole: desde cirqueros y actores, hasta políticos, escritores e intelectuales.

El caso de Esperanza Velázquez es excepcional al igual que el de Elvira Vargas, periodista hecha a sí misma con una tenacidad y esfuerzo que valió el reconocimiento como informadora en su época.

La “seria” era Elvira Vargas, mujer audaz que entrevistaba a políticos y luchaba por ganar “las ocho columnas”. Logró titularse de abogada gracias a una tenacidad excepcional. Se movía en las grandes ligas del periodismo; ella cubrió la campaña electoral del general Lázaro Cárdenas.

Entre sus trabajos, publicados en *El Nacional* y *El momento*, destaca una serie de seis reportajes sobre el tema “El petróleo en México”, en el cual demostró el manejo diestro que realizó de diversas fuentes de información, característica básica del reportaje.

A finales de los cuarenta, Magdalena Mondragón se convirtió en la primera mujer que cubrió la fuente policiaca en *La Prensa* y justo cuando contaba con 27 años y terminaba su carrera de Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dirigió el diario capitalino, *La Prensa Gráfica*.

Magdalena Mondragón puede considerarse como pionera del columnismo político, aun cuando sus columnas tuvieron corta duración.

En 1952, cuando el Partido Revolucionario Institucional (PRI) funda el periódico *Sólo para ellas*, Magdalena es llamada para que lo dirija y con ello contribuye a la conquista de la ciudadanía femenina en México.

Elena Poniatowska comenzó en 1954 su carrera periodística: trabajó primero en el periódico *Excélsior*, y el año siguiente comenzó su colaboración en el periódico *Novedades*, que continuaría prácticamente durante toda su vida. Sus entrevistas a autores mexicanos y extranjeros alcanzaron gran éxito, y más tarde algunas de ellas se reunieron en *Palabras cruzadas* (1961) y en *Todo México* (1990). Poniatowska ha escrito en numerosas publicaciones, tanto nacionales como internacionales. Actualmente escribe para el periódico *La Jornada*.

La exitosa, la buscada, la admirada y envidiada era Rosario Sansores, columnista de sociales en el periódico *Novedades* (en los cincuenta), invitada especial a todos los eventos de la “gran sociedad”.

En el ámbito de la sección de sociales a las de culturales pueden considerarse pioneras a Ana Cecilia Treviño, Guadalupe Appendini, Noemí Atamoros, Concepción Solana, Gloria Salas de Calderón, Blanca Haro, Isabel de la Mora, Alaide Foppa, Olga Harmony, Lorenza Martínez Soto Mayor, Luz María T. Hernández, Perla Schwartz, Norma Pastrana, Helen Krauze, Anilú Elías, Raquel Tibol, entre otras.

En el diario *El Día* trabajaron María Luisa Mendoza, *La China*; Sara Lovera en sus primeros años de reportera y Sara Moirón, quien, tras desempeñarse como reportera y autora de entrevistas y reportajes, desempeñó, a finales de la década de los sesenta, la jefatura de información. Entre sus logros periodísticos destaca una entrevista con el general Lázaro Cárdenas, cuando éste era expresidente.

La responsable de la fuente de la Presidencia de la República estuvo a cargo de Paz Muñoz; Estela Vaylón cubría económicas; Eva Leonor Méndez, asistenciales; Teresa Gurza realizaba reportajes especiales y Rosa María Valles Ruíz cubría la fuente de Senado de la República, en tanto que Isabel Morales era la responsable de la Cámara de Diputados. Morales fue autora de la columna *Tiempos políticos*.

En la década de los setenta destaca el trabajo periodístico, sobre todo en el género de la entrevista, de Margarita García Flores, quien desde su sitio en la UNAM, en el área de Difusión Cultural, obtiene el Premio Nacional de Periodismo.

Una periodista destacada fue Socorro Díaz. En 1980, a la muerte de Enrique Ramírez y Ramírez, director y fundador del diario *El Día*, es quien asume la dirección del rotativo. Egresada de la escuela de periodismo Carlos Septién García, Díaz fue reportera, directora del suplemento *El Gallo Ilustrado*, subdirectora y directora del diario por más de una década, 1984-1996.

Fue distinguida con el Premio Nacional de Periodismo en el área de divulgación cultural. Además Socorro Díaz tiene una trayectoria en el medio político, fue diputada federal y senadora por el Partido Revolucionario Institucional (PRI),

presidenta de la Comisión Permanente de la Cámara de Diputados y directora de ISSSTE, posteriormente abandonó el PRI y se integró al Partido de la Revolución Demócrata (PRD), partido por el cual logró una diputación federal por la vía plurinominal (2003-2006).

Un caso excepcional lo fue, también en *El Día*, Adelina Zendejas, quien casi desde el inicio del periódico escribió la columna “Ellas y la vida” con el seudónimo *Yolia*. Zendejas usó por lo menos 10 seudónimos femeninos hecho del cual Adelina se enorgullecía ya que nunca usó un seudónimo masculino. Zendejas recibió el Premio Nacional de Periodismo en 1988 por su trayectoria.

Algunas sólo gozaron poco la aventura del periodismo tal es el caso de Isabel Arvide, quien al inicio del sexenio encabezado por Ernesto Zedillo, estuvo al frente del periódico *Ovaciones*. Su gestión duró sólo unos días. No hubo explicaciones, aunque en el medio se afirmó que un titular del periódico incomodó al entonces presidente Zedillo.

Otro caso de dirección breve fue la periodista española Pilar Ferreira, quien dirigió, durante 2002, *El Sol de México*.

Excélsior fue dirigido en 2003 por Patricia Guevara aunque sólo por unos cuantos meses.

Otra mujer que ha alcanzado puestos directivos y que también ha escrito columna política, aunque por un breve lapso, es Carmen Lira, actual directora de *La Jornada*. Carmen fue reportera del diario *Unomásuno* de 1977 a 1984. Formó parte

del grupo de periodistas que abandonó *Unomásuno* y fundó *La Jornada*. Fue subdirectora de este último diario y finalmente directora.

Entre sus trabajos más sobresalientes se encuentra la entrevista hecha al subcomandante “Marcos” en 1995, un año después del levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN).

Los grandes logros que obtuvieron estas periodistas fueron gracias a su esfuerzo y tenacidad, al no dejar frustrados sus ideales, a la lucha contra el sexismo, para así poder demostrar que hombres y mujeres tienen las mismas aptitudes de trabajo.

Transformaciones de la profesión a lo largo del tiempo

<< No se nace mujer, se llega a serlo. Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana. >>

Simone de Beauvoir, novelista y filósofa francesa. *El segundo sexo*

La presencia actual de las mujeres en el periodismo de nuestro país es resultado de un largo esfuerzo por obtener reconocimiento y respeto, tanto de sus colegas como de la sociedad.

Las primeras mujeres en la profesión del periodismo se registraron a fines del siglo XIX e inicios del XX, hicieron del periodismo: literatura, el recurso para exponer su visión de la realidad. Y se fueron abriendo camino a una nueva percepción de la mujer comprometida con los asuntos públicos.

En las décadas posteriores se encuentran ya de forma permanente mujeres en las salas de redacción. Hasta aquí la mayoría de periodistas hombres y mujeres se habían formado en las salas de redacción de los diarios, no habían cursado la carrera de comunicación. Esta circunstancia generaba algunas tensiones entre periodistas prácticos y los egresados de comunicación.

En los años treinta, lo normal, lo aceptado, era que las periodistas se desempeñaran en el mundo de los encajes y los olanes, las crónicas de quinceañeras y las reseñas sobre las bodas relevantes. Elena Poniatowska en la publicación “Rosario Sansores, la aceptación social” (noviembre de 1984) cita espléndidamente la situación. Cuenta que cuando Rosario Sansores escribía la columna de sociales “Rutas de emoción” en *Novedades* (en los cincuenta), su éxito era tan apabullante que las novias no se sentían “bien casadas” si la crónica de la boda no era hecha por la Sansores quien, a tono con su actividad profesional se adornaba con sus encajes además de poseer una impresionante colección de sombreros.

El ingreso de las mujeres periodistas a la información general y a la cobertura de fuentes políticas, las consideradas de mayor importancia, se registró en la década de los sesenta, en el periódico *El Día*, creado en 1964 a fines del sexenio encabezado por Adolfo López Mateos. En otros periódicos como *El Universal* o *El Nacional*, eran pocas las mujeres que tenían a su cargo fuentes de información política, aunque ya habían logrado pasar de las secciones de sociales a culturales.

La marcada diferencia del periódico *El Día* era que las mujeres tenían a su cargo las fuentes políticas y las económicas, además de algunos puestos de dirección. *El Día* estuvo conformado en su mayoría por mujeres tanto en la sección nacional como en la internacional.

A inicios de la década de los noventa, si bien la presencia femenina era importante, ésta no había logrado expresarse en términos de liderazgo a pesar del aprecio y reconocimiento de su labor diaria. El problema principal es que, la mujer sigue siendo identificada como un producto que vende, una cara bonita que atrae más audiencia y eleva el rating en las noticias. Se sigue menospreciando su trabajo en las calles, cuando muchas están exponiendo sus vidas para trasladar la información. La situación de la mujer periodista en México difiere mucho de ser comparable a la del hombre periodista. Los discursos machistas, en los que el hombre sigue teniendo el poder y la última palabra en cualquier situación siguen vigentes en nuestros días. El problema principal al que se enfrentan las mujeres hoy en día, es la valoración de sus aptitudes y su trabajo. Su imagen sigue siendo la de ama de casa, débil, compasiva y dependiente. Y mientras esos tópicos no se eliminen de la opinión popular, el avance será imposible.

“En CIMAC hemos hecho varios estudios sobre la situación de las mujeres periodistas actualmente en nuestro país y encontramos que hay una tendencia en los medios a colocar a las mujeres en las secciones o en las fuentes que son tradicionalmente relacionadas con la feminidad como la salud y educación, donde

hay básicamente más mujeres periodistas; en las áreas de política y economía; ahí todavía las mujeres seguimos siendo pocas las que estamos cubriendo esas fuentes o que tenemos los nombres puestos” señaló Lucía Lagunes Huerta, directora de Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC).

Todavía queda mucho camino por recorrer, pero el primer paso depende de las propias periodistas. Éstas tienen que aceptar que su situación laboral es muy inferior a la de sus colegas masculinos, mientras que su trabajo es exactamente igual o incluso superior

2. Empoderamiento restringido

<<Si la ideología predominante en una sociedad es que la mujer debe quedarse en casa en vez de ser parte activa de la sociedad, es muy poco probable que los medios contradigan la ideología predominante al expresar problemáticas de las mujeres. Algunas veces los medios hasta pueden llegar a ignorar u ocultar los avances realizados por las mujeres en la vida pública. >>

Margaret Gallagher, especialista en género y medios de comunicación

Es un hecho que las mujeres periodistas han conquistado ya el ámbito de la información general al lograr la cobertura de todo tipo de fuentes como las políticas, las económicas, agrarias, educativas, etc. Pero los sitios de mayor influencia como el artículo de fondo, la columna política, o los puestos directivos, aún no son para ellas. Siguen reservados para los periodistas hombres.

El arribo de Magdalena Mondragón a la dirección de un diario a la mitad del siglo XX marcó el inicio de un camino que aún es sumamente modesto.

El inicio del proceso de empoderamiento puede ubicarse a finales de los cincuenta e inicio de los sesenta del siglo XX en Estados Unidos de Norteamérica, coincidiendo con los movimientos feministas de esa época y con la lucha de los derechos civiles.

Magdalena León en su libro *Poder y empoderamiento de las mujeres*, afirma que el término empoderamiento fue tomado del inglés por las ciencias sociales y el feminismo, a falta de una palabra exacta o más cercana en castellano a *empowerment* que tal vez serían *apoderar* o *potenciar*. Según esta autora se quedó

empoderamiento porque el término en inglés hace referencia a un proceso, un camino no acabado, una acción de hacerse poderoso (a).

Margaret Schuler, por su parte, identifica el empoderamiento como un proceso ascenso o movilidad social por medio del cual las mujeres incrementan su capacidad para configurar sus propias vidas y su entorno, una evolución en la concientización de las mujeres sobre sí mismas, en su estatus y en su eficacia en las interacciones sociales. Otros investigadores señalan que el proceso de empoderamiento tiene diversas dimensiones que bien pueden relacionarse con distintos terrenos: el económico, el social y el político.

En la faena periodística, se entiende el proceso de empoderamiento en primera instancia como el ingreso al propio medio en una perspectiva mediata, como el ejercicio de los géneros de opinión y de la toma de decisiones. Ese empoderamiento es un camino que contempla la participación a nivel directivo de las mujeres periodistas en México y que, hasta ahora, sólo se ha registrado en un porcentaje bajo. Es evidente, por otra parte, que el empoderamiento de las periodistas en México está vinculado al desarrollo de las condiciones sociales del país. Las voces extremadamente optimistas sobre las conquistas de las mujeres periodistas “echan las campanas a vuelo” sin contar con hechos de envergadura que las eleven.

Ejemplificarlo con cifras nos ayudará a dejar más claro de lo que estamos hablando. Un análisis realizado por Josefina Hernández Téllez en tres diarios de la

ciudad de México, *Reforma*, *El Universal*, y *La Jornada*, sobre la presencia de firmas femeninas en el ámbito de la opinión, puso de manifiesto que en temas tan importantes como la reforma fiscal, de 106 textos ubicados en los diarios mencionados, sólo seis correspondieron a mujeres y cien a hombres. Hernández Téllez ubicó el asunto del aborto por considerar que éste era un tema en el que supuestamente las mujeres podrían participar en mayor medida. De 87 textos ubicados, 14 eran de mujeres y 73 de hombres.

“Aproximadamente hay un 3% de mujeres en los medios periodísticos que ocupan algún cargo de dirección en la parte editorial, se estima, porque no hay un registro de cuántas personas estamos dedicadas al periodismo que en las redacciones hay un 60 % de mujeres periodistas” afirmó en entrevista Lucia Lagunes Huerta, directora de Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC).

En resumen, puede afirmarse que la conquista de la información general por la mujer periodista es un hecho en el inicio de siglo XXI. Sin embargo, la expresión de las mujeres en el periodismo de opinión es limitada al igual que los puestos directivos, situación de la que deduce un empoderamiento restringido.

Mujer, “producto que vende”

<< Nuestra dignidad ha sido despedazada por medios que hacen uso de nuestros cuerpos, que los distorsionan; que nos transforman en objetos, en bienes de consumo vendibles. >>

Kamla Bhasin, feminista hindú

En la revista periódica Algarabía Pocket3, “Mujeres: sexismo y liberación”, editada por María del Pilar Montes de Oca Sicilia podemos apreciar lo siguiente:

“La mujer es un objeto. La mujer debe ser delgada. La mujer debe ser joven. La mujer pertenece al hogar y debe ser feliz en él, velando por la felicidad de su marido. Fuera de la casa, la mujer es un estorbo. El hombre es digno, fuerte y violento. La mujer es frágil, sumisa, es el sexo débil. La mujer no vale. No importa que una mujer sea tonta, lo importante es que sea bella. De preferencia muy flaca, pero con enormes pechos. El lugar de la mujer es a los pies del hombre. Una señora que no cuida su higiene íntima merece que la deje su marido. Las mujeres obesas o viejas no tienen derecho a la sexualidad. Las mujeres feas sirven para que se burlen de ellas. Las niñas son sexys”.

Éstos son algunos mensajes que nos ofrecía la publicidad de antaño, repletos de amas de casa abnegadas y chicas lindas y “tontitas” a los pies de los hombres. No dudamos que en el siglo XXI hay publicidad sexista, pero no hace algunas décadas los mensajes eran mucho más directos.

En México está muy desprestigiado, el que la mujer haya utilizado sus atributos físicos en vez de su capacidad intelectual o experiencia profesional para alcanzar puestos sobresalientes o de alta jerarquía.

La imagen de la mujer periodista latinoamericana se sigue utilizando con motivos mercantilistas, que subordinan sus méritos intelectuales y su capacidad profesional a su físico y su edad. Todavía existen estereotipos que determinan ciertos patrones sociales de desigualdad de oportunidades, lo que evita que la mujer periodista pueda desarrollar armónicamente su trabajo y limita su acceso a la toma de decisiones. La mujer sigue siendo identificada como un producto que vende, una cara bonita que atrae más audiencia y eleva el rating. En muchas ocasiones, el problema se agrava con la situación social de la mujer. Ésta juega diversos papeles en la sociedad, que limitan su actividad periodística.

El trabajo en los medios de comunicación, tanto en prensa, como en radio, televisión o prensa electrónica, exige dedicación y entrega absoluta, y obliga muchas veces a la mujer a dejar en un segundo lugar a la familia y su propia vida personal, ya que el trabajo en los medios requiere inmediatez.

La autoimagen de la mujer ha sido marcada por todas las condiciones sociales de nuestro mundo. Conformadas como “seres para otros”, la cultura y el mundo patriarcales hacen deterioro en nuestro interior, como seres inferiorizados, secundarios e incompletos. Pocos medios publicitarios ayudan a cambiar esta

imagen de la mujer. Al contrario, lo que hacen es favorecerla y promoverla, con lo cual, el progreso se ve aún más entorpecido.

Aun así, hay que aceptar que las mismas mujeres son las que se frenan en su avance, en su lucha por el reconocimiento social. A veces las mujeres, sin darse cuenta, aceptan los códigos tradicionales y los adoptan, como si no hubiese otra alternativa. Cuando la alternativa es precisamente decir no a lo fácil, y luchar con las demás por el reconocimiento de sus capacidades y sus derechos a las mismas oportunidades que el género masculino. No hay peor machismo que el de la mujer.

Gran parte de los productos culturales en México ha sido influida en los últimos sesenta años por el desarrollo de la literatura femenina popular (revistas principalmente) de Estados Unidos y Europa. Los modelos de mujer que éstos reflejan privilegian la figura rubia, esbelta, de “objeto sexual” que proyecta la publicidad a gran escala.

La publicidad establece una clara diferenciación entre los papeles que el hombre y la mujer desempeñan en nuestro sistema social. De una manera casi lineal, la publicidad secciona una parte del trabajo, el de la casa, atribuyéndolo a la mujer, y deja el resto de la vida social (producción, relaciones sociales, deporte, política), para el hombre.

A diferencia de lo que la propia realidad social lleva más de un siglo mostrando, la publicidad pretende ignorar por completo que existe una situación de conflicto social a nivel sexual, en que la mujer intenta liberarse de la opresión de un mundo

configurado en función del hombre y, pese a cuyos intentos, el hombre sigue estando a una considerable distancia. Estos roles, rígidos y enfáticos, presentando situaciones siempre normativizadas, previstas, no son más que la escenificación de un estereotipo.

La mujer queda en una situación de discriminación social en cuanto al hombre, por cuanto su producción se queda relegada en el ámbito doméstico, y por otra parte, su cuerpo es cosificado e instrumentalizado como un valor adicional al producto, con lo que el cuerpo femenino queda como un objeto de consumo más.

Los medios de comunicación como fuerzas sociales conservadoras favorecen a que las mujeres se conviertan en el “espectáculo pintoresco” que alegra, trivializa el panorama radiodifusor actual, tedioso, esquemático, estandarizado en forma y contenido, con excepcionales oportunidades de revisión y cuestionamiento de normas y paradigmas androcéntricos. De este modo, las mujeres sólo aparecen como sujetos con protagonismo cuando se constituyen en “personas informacionales exhibicionistas” al exhibirse (al modo de artistas, sólo por su aspecto físico envidiable, familiares de personas destacadas, etc.) si no, no llegan a los medios. Esto es verificable a diario.

En los medios de comunicación, principalmente en televisión, podemos encontrar más “caras bonitas” ante los principales programas que se transmiten. Actualmente, en México podemos percatarnos de esto en los temas de deportes, un tema que se creía que era más de hombres, actualmente incluye a la figura femenina, aun así el

hombre es el que trasmite la información principal; la mujer parece sólo adorna la pantalla, y sí se da a conocer, pero no logra un reconocimiento estrictamente periodístico.

“Las mujeres en los deportes y en las televisoras han sido utilizadas como objetos bonitos de adorno, que las ponen en las pantallas y en los demás medios. En ese ámbito si te puedo decir que existe mayor apertura a las mujeres”. Puntualizó Beatriz Pereyra (reportera de deportes en la revista *Proceso*) en entrevista al cuestionarle sobre la imagen femenina en los medios de comunicación.

Queda claro el uso que los medio de comunicación hacen del cuerpo de las mujeres, utilizándolo como ganchos para atraer al espectador, por otro lado es evidente como las mujeres han asumido su cuerpo como una herramienta para llamar la atención de las personas y puedan así ser escuchadas.

Lamentablemente, en el siglo XXI la mujer sigue siendo catalogada en los medios de comunicación como un atractivo visual, un producto que vende.

Pero una golondrina no hace verano: porcentaje de mujeres comunicadoras empleadas en los medios periodísticos mexicanos

<< Mujer, despierta; el rebato de la razón se hace oír en todo el universo; reconoce tus derechos. El potente imperio de la naturaleza ha dejado de estar rodeado de prejuicios, fanatismo, superstición y mentiras. >>

Olympe de Gouges (Marie Gouze), escritora, dramaturga, panfletista y política francesa

Los medios de comunicación en México desdibujan la voz de más de la mitad de su población: las mujeres. La voz, los temas y puntos de vista de las mujeres siguen subrepresentados en los medios de comunicación nacionales, apenas alcanzan un 20% de las noticias que se generan, cuatro puntos por debajo de la tendencia mundial, frente al 80% de voces masculinas, según resultados preliminares del Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010, aunado a la sobrerrepresentación de los estereotipos femeninos en los que son representadas, con lo cual se confirma no sólo la escasa presencia de las mujeres, sino la carencia de la posibilidad de contrapeso del discurso hegemónico sexista.

“Todavía nos falta, todavía hay que avanzar, todavía hay muchísimos pendientes, basta con prender la radio, prender la tele, abrir el periódico y contar cuántas de esas firmas en el periódico son de hombres y cuántas son de mujeres, cuántos de los noticiarios en radio y en televisión están encabezados por hombres y cuántos por mujeres sobre todo los noticiarios estelares. Yo creo que todavía nos falta, pero no se ha dejado de avanzar y eso es lo más importante no ha habido un freno,

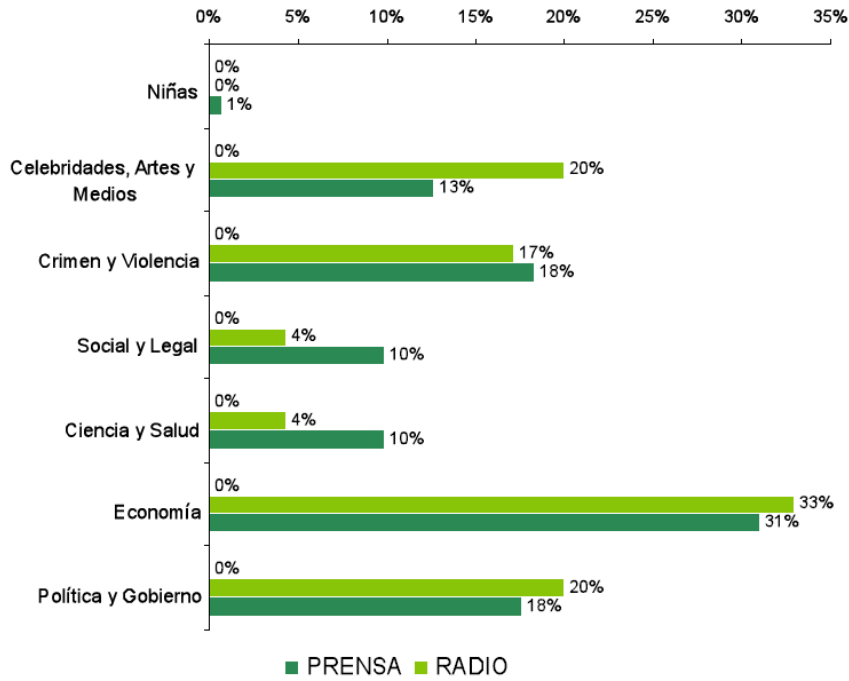
siempre ha sido avanzar y siempre progreso al menos en los años recientes”, comentó Paola Rojas en entrevista.

De acuerdo a resultados del Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010, en México, los principales temas que figuran en los noticias son aquellos relacionados con la Economía con un 33% en radio y un 31% en prensa escrita. En segundo lugar encontramos los temas relacionados con el Gobierno y la Política con un 20% y 18% en radio y prensa escrita, respectivamente; mientras que los temas relacionados con la Ciencia y la Salud apenas alcanzaron un 4% y 10%.

Los hombres cubren un 79% de los temas relacionados con la Economía, frente al 21% de las mujeres; en contraste, encontramos que las mujeres son asignadas a cubrir la fuente Social y Legal en un 66% frente a un 34% en los hombres. Debo resaltar que dicha sección se encuentra en un 4% y 10% en radio y prensa escrita, respectivamente.

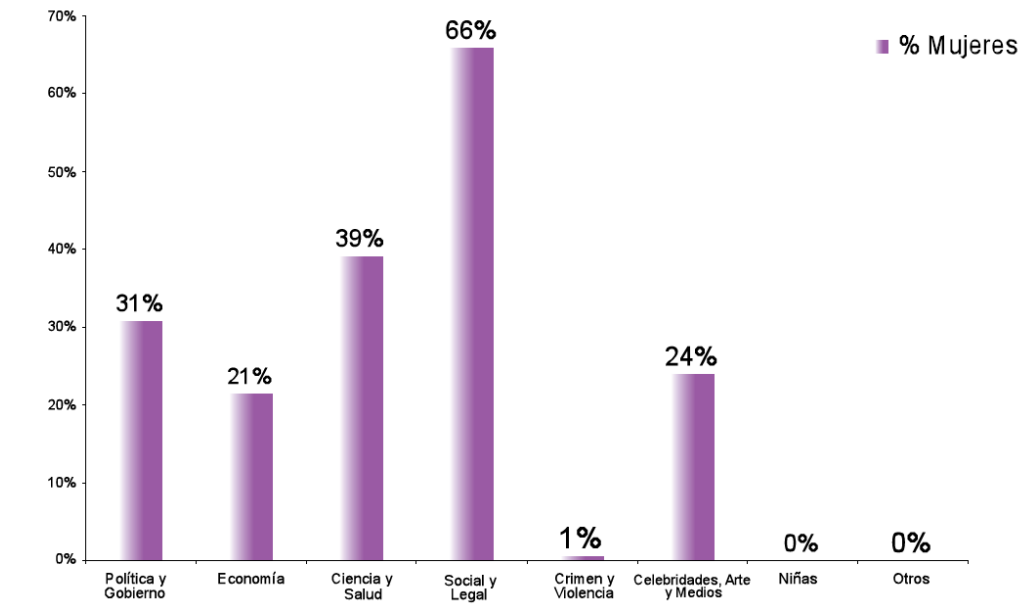
Cabe destacar que los temas relacionados a la violencia y el crimen, donde se encuentra inmerso el tema de la violencia de género, es reportado por los hombres en un 99% frente al 1% de las mujeres.

TEMAS EN LAS NOTICIAS



Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

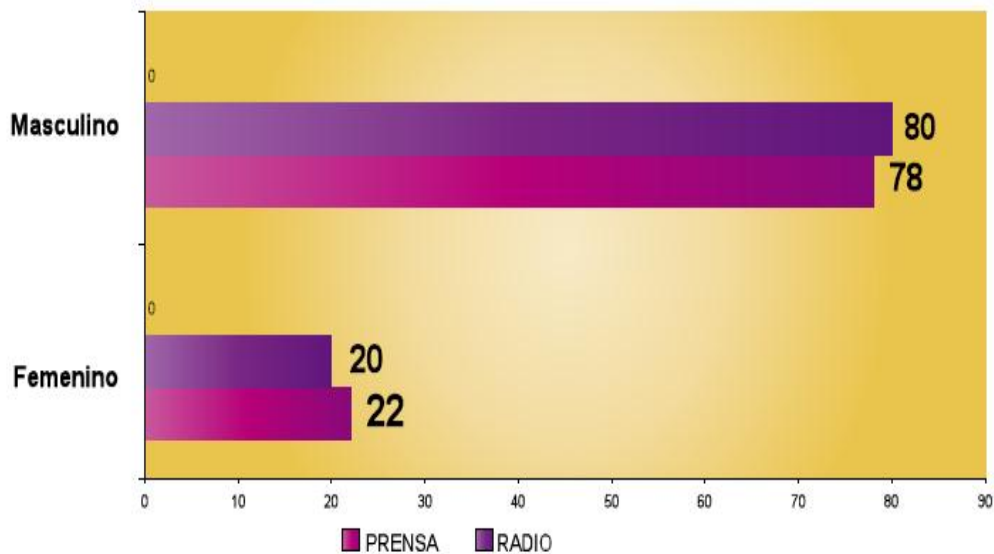
TEMAS CUBIERTOS POR MUJERES



Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

PORCENTAJE DE MUJERES Y HOMBRES EN CADA MEDIO DE COMUNICACIÓN

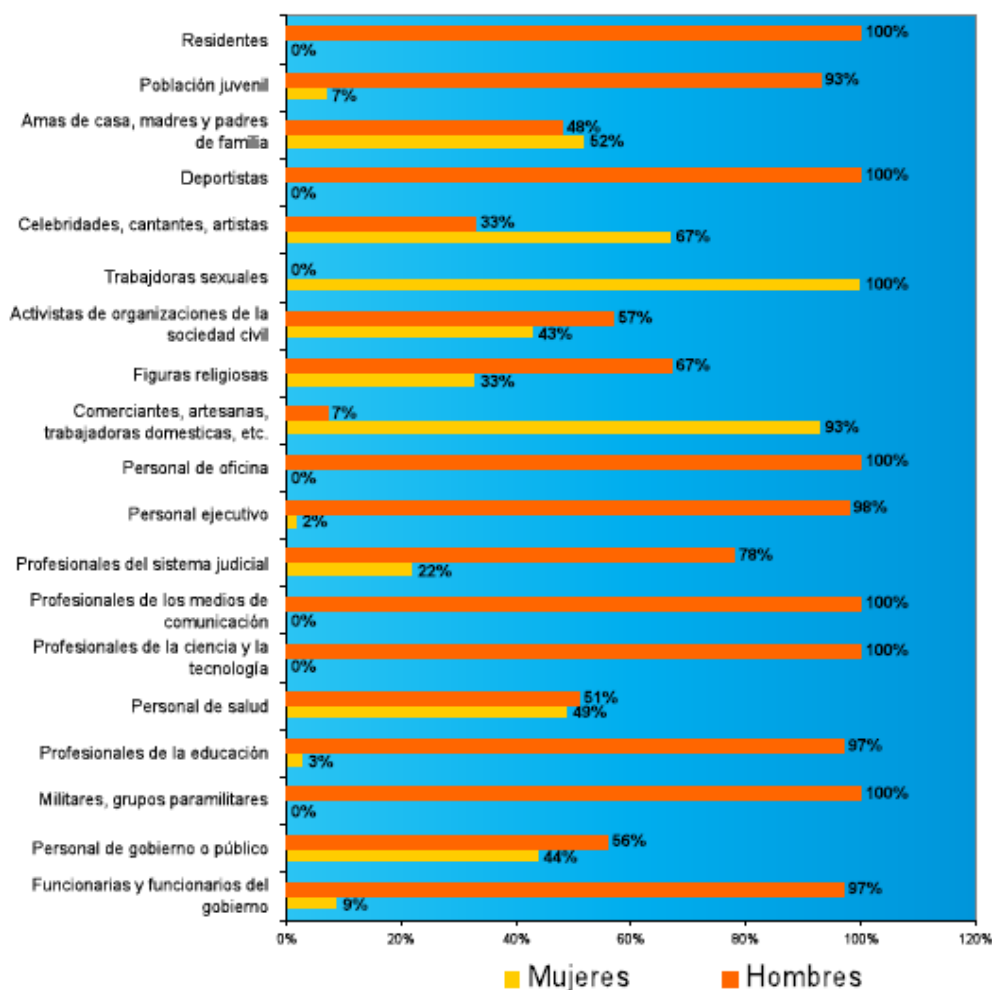
En cada medio de comunicación -- radio y prensa-- la presencia de las mujeres fue de 22% en prensa escrita y 20% en radio, frente a un 78% de presencia masculina en prensa escrita y un 80% en radio.



Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

OCUPACIÓN DE LAS Y LOS PROTAGONISTAS EN LAS NOTICIAS

En México podemos darnos cuenta cómo la voz de los hombres sobresale, en tanto son protagonistas en los medios de comunicación: militares, personal de oficina, deportistas, entre otros, inclusive con un ciento por ciento; mientras la voz de las mujeres aparece hasta ciento por ciento, pero sólo en el rol de trabajadoras sexuales.

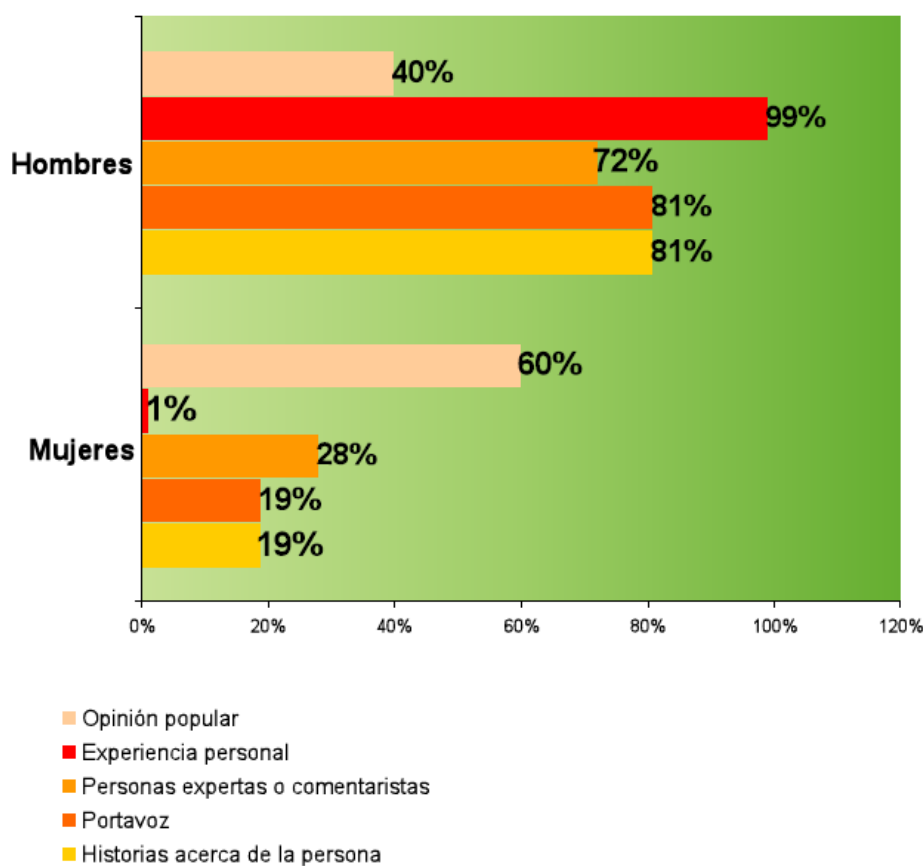


Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

FUNCIÓN EN LA NOTICIA, DE LAS Y LOS PROTAGONISTAS

Respecto a la función con la que han sido incluidas las personas en la noticia, encontramos que el 60% de las mujeres aparece como parte de la opinión popular, 28% como expertas o comentaristas, 19% como portavoz, mientras que al dar a conocer su experiencia personal apenas alcanza el 1%.

En tanto los hombres, de acuerdo a su función, encontramos que en el 99% de los casos aparecen hablando de su experiencia personal, el 81% como portavoz, el 81% como experto o comentarista y el 40% como parte de la opinión popular.

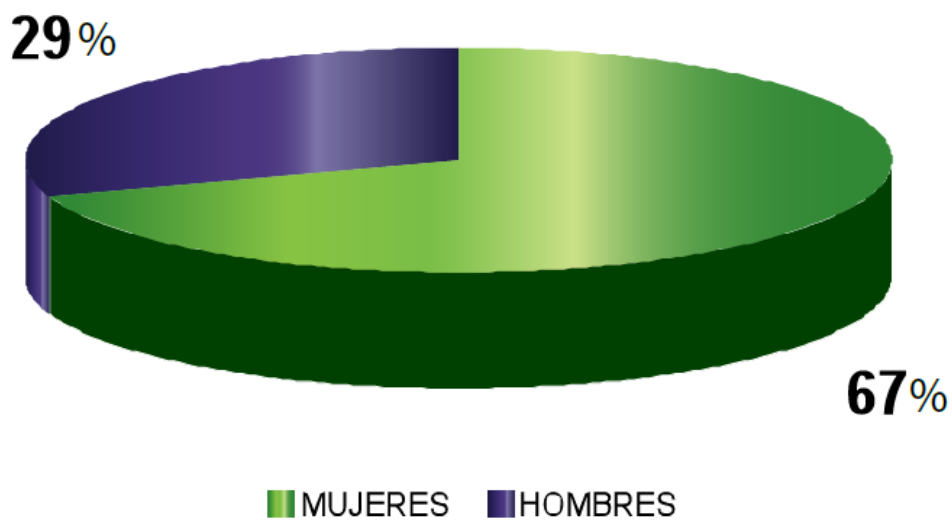


Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

El monitoreo ha demostrado que las mujeres no están presentes en las agendas de los medios de comunicación, ni como origen del acontecimiento noticioso, ni como fuentes de opinión consultadas y mucho menos como profesionales que divulgan la información, pues apenas alcanzan el 20% de la oferta informativa frente al 80% de los hombres.

EXPOSICIÓN DE LA IMAGEN DE MUJERES Y HOMBRES

Sin embargo, cuando hablamos de las imágenes, el resultado es diferente: el 67% de las imágenes que aparecen en los medios analizados corresponde a mujeres frente al 29% de hombres.



Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

No sólo se trata de hablar de las mujeres en los medios de comunicación, sino de colocar los temas de la condición social de las mujeres en la vitrina mediática desde un enfoque de derechos humanos y un lenguaje no sexista, de tal manera que ayude a las y los lectores, radioescuchas o televidentes a tener una mirada de cómo los acontecimientos sociales impactan a mujeres y hombres a partir del papel que se les ha asignado en la sociedad.

TEMAS QUE ABORDAN LA DESIGUALDAD DE GÉNERO

En este contexto, encontramos que los medios de comunicación en México abordan la desigualdad de género en el 18% de las notas sobre política, 11% cuando tratan temas sobre política exterior y 6% al hablar sobre la migración. En tanto aquellos temas relacionados con la política económica, medio ambiente, relaciones familiares, legislación familiar y medios de comunicación alcanzan el uno por ciento; el resto de los temas no son abordados ni desde la equidad o la desigualdad de género.



Fuente: Cuarto Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010.

En la tabla anterior nos dimos cuenta cómo los medios de comunicación apenas abordan algunos temas evidenciando la desigualdad de género a la que se enfrentan mujeres y hombres.

A continuación damos cuenta de cómo algunos medios refuerzan o cuestionan los estereotipos de género.

Ejemplo de ello es la nota emitida el 10 de noviembre de 2011 en el noticiario *Hechos AM*, de TV Azteca, titulada “Cómo educar a los hijos”. En ella se centra la premisa de que las mujeres son responsables de la educación de las hijas e hijos, pues en la información todas las voces centrales son de mujeres, dato importante si tomamos en cuenta que las mujeres, como protagonistas, no están presentes en los temas sobre educación.

Sin duda, los resultados estadísticos confirman la visión sesgada de la lógica mediática al analizar la sociedad e informar a la población. El punto desde el cual se miran los hechos noticiosos sigue siendo el esquema tradicional de la división entre lo público y lo privado; donde lo público sigue manteniéndose casi en exclusividad para el desarrollo masculino, materia esencial del periodismo. En oposición, el mundo definido como privado sigue siendo donde “reinan las mujeres”. Paradójicamente, al hablar del reflejo que hacen de ellas los medios de comunicación, su imagen se encuentra expuesta tres veces más que la de los hombres.

La lógica periodística se mantiene en el atraso sin lograr reconocer que la sociedad está conformada por mujeres y hombres, que interactúan cotidianamente en condiciones de desigualdad para las primeras, pese a los avances jurídicos y los avances significativos en la vida diaria.

Las mujeres actualmente seguimos de manera pasiva en los medios, respecto a esto Lucía Lagunes directora de la CIMAC dijo: “Es todavía muy complicado decir cuántas mujeres periodistas están teniendo un espacio estelar en los noticieros de radio y televisión, además de Carmen Aristegui, ¿Qué otra periodista mujer está teniendo una influencia que haga la diferencia en el periodismo? Sin embargo lo que vemos es como los hombres periodistas que juegan en estas escalas de poder replican y ocupan espacios en diferentes medios, es decir tenemos en la noche a Joaquín López Dóriga, en la tarde lo tenemos en radio, pero además lo tenemos en una columna que a la vez alimenta a otro y muchos periódicos. Lo mismo ocurre con Carlos Loret de Mola con varios periodistas que ocupan varios escenarios, pero básicamente son voces masculinas, la misma voz repetida en varios formatos”.

La incompreensión de esta transformación social ha impedido, a la mayoría de las periodistas y quienes hacen comunicación, tener nuevos elementos para leer la realidad y hacer nuevos análisis.

Este desfase entre la lógica periodística y los avances sociales, políticos y culturales de las mujeres ha provocado un distanciamiento entre la ciudadanía y el periodismo, con lo cual la sociedad ha dejado de ver a los medios como puentes

informativos y como aliados al “alzar la voz” contra las injusticias y contra la violación de sus derechos humanos. Se les ha visualizado como aliados del poder y de la premisa “el que paga manda”.

3. Luz y sombra: los contrastes del ejercicio periodístico en las mujeres mexicanas

<<Venimos al estadio de la prensa a llenar una necesidad: la de instruirnos y propagar la fe que nos inspiran las ciencias y las artes. La mujer contemporánea quiere abandonar para siempre el limbo de la ignorancia y con las alas levantadas desea llegar a las regiones de la luz y la verdad. >>

Violetas del Anáhuac, semanario, 1887-1889

Nosotras, las mujeres, silenciadas por siglos, de pronto tenemos una gran responsabilidad en la formación de lo nuevo. Para ello necesitamos una transformación interna, readquirir la autoconfianza, rescatar nuestro sentido femenino de la vida, negando y sofocando por el sistema patriarcal, para sumarlo a eso que será lo nuevo, donde desaparezca la lucha irracional por el poder, la guerra y los enfrentamientos, donde la convivencia entre los hombres y las mujeres sume y no divida.

Cuando hablamos de rescatar nuestro sentido femenino de la vida, hablamos de buscar, hurgar y escudriñar en nuestro pasado, cuál es realmente nuestra identidad, para así poder actuar en casi todas nuestras tareas públicas, distintas a la maternidad y la vida doméstica, prácticamente igual que los varones. Tratar de construir un mundo distinto, aun cuando sabemos que el camino es muy doloroso.

En el terreno de los medios de comunicación masiva –prensa, radio y televisión- y en el campo concreto de la información, del noticiario, del reportaje, ese maravilloso campo desde donde podemos ser transmisoras de aquellas que no

tienen voz, somos frecuentemente reproductoras de las necesidades, discusiones, quehaceres y contradicciones de los grupos de poder, de quienes buscan precisamente que nada cambie.

Algunas de las mujeres en la actualidad se encargan de hacer trabajos que antes sólo los hacían los hombres. Pero sigue habiendo una gran diferencia: no existe igualdad de oportunidades y mucho menos de compensaciones. Además la mujer no se encarga de puestos de trabajo sobresalientes, sino que descienden a cargos menores que el hombre.

Desafortunadamente las mujeres son noticia cuando cometen un magnicidio, un filicidio o un asesinato pasional. Cuándo va a ser noticia su batallar cotidiano, sus pequeños triunfos y el contenido de sus experiencias.

El papel de las comunicadoras, de periodistas, de pepenadoras de la información cotidiana, de transmisoras de las imágenes y las palabras de hombres y mujeres, es decir, de esos seres humanos concretos que están haciendo lo nuevo, el papel de la mujer, es aún más crucial. Sin acudir a un muro de lamentaciones, la mujer, denigrada, explotada, sujeta a trabajos más duros y mal pagados, humillada durante años, frecuentemente violentada en cualquier calle o casa de la ciudad, sin voz, se ha convertido en un nuevo sujeto político, económico y social, multifacético con propuestas y acciones.

Actualmente, la mujer en pleno siglo XXI continúa debatiendo en dos mundos: el que nos han enseñado como único y valedero, el de los capitalistas, el de los

hombres, el de los valores inamovibles, y el nuestro: oculto entre los pliegues de las sábanas y los manteles; el de la otra línea de ensamble, el de la cocina como destino y el servicio como profesión.

La idiosincrasia de la sociedad mexicana frente a la mujer periodista

<<Pandora, a la que Zeus había hecho tan tonta, malévola y perezosa como bella; la primera de una larga casta de mujeres como ella. >>

Robert Graves, *Los mitos griegos*

Tengo que referirme a Engels en *El Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* para apoyarme: “una de las ideas más absurdas que nos ha transmitido la filosofía del siglo XVIII es la opinión de que en el origen de la sociedad, la mujer fue esclava del hombre”.

La mujer ha vivido, por siglos, bajo el fantasma del sexismo, por lo que tuvo muy buenas razones para desear liberarse. La mayor parte de las características que la diferencian del hombre, y que, supuestamente la hacen inferior a él, son producto de la cultura y no de la fisiología o de la naturaleza. La idea generalizada es que la mujer siempre ha padecido una especie de esclavitud y sometimiento al varón a lo largo del desarrollo cultural de la humanidad o de la formación de la civilización.

Cada lengua es el reflejo de la cultura que la habla, por eso encontramos que hay lenguas de distinto tipo, calidad y de diferente índole y propósito, de diversa factura y corte. Los sistemas lingüísticos se diferencian unos de otros porque la cultura que

los creó y que los usa es diferente. En este sentido, cada uno tiene características determinadas por la idiosincrasia y la manera de ver el mundo de los distintos grupos humanos.

Las mujeres constituyen un 40% de la fuerza laboral en México, los medios de comunicación desde sus inicios no reflejan la realidad, solamente las presentan como madres, objetos ornamentales o como niñas que necesitan protección. En la sociedad todo está diseñado para hacer sentir que “una mujer que no es madre no es una mujer completa”.

“A mí no se me han cerrado puertas por ser mujer, se me cerrarán por ser mamá, porque obviamente te tienes que ausentar”. Afirmó Paola Rojas en entrevista. “Yo aunque sólo falte una semana a la radio y cuatro semanas a la televisión, me preocupaba muchísimo. Y si debo decir que tuve un enorme apoyo por parte de mis empleadores, varias semanas y meses hice mi noticiero de radio en mi cuarto y cuando me mandaron reposo absoluto por el embarazo gemelar que tuve, hice el programa de radio en mi cama. Siempre he tenido un apoyo por parte de Grupo Fórmula entendiendo que soy mamá. En la televisión aparecí ya con una panza inmensa, que en algunas pantallas considerarían impresentable y al contrario, yo creo que aunque ya no podía ni caminar iba porque me parecía que es una manera de demostrar y dar el ejemplo de que mamá o no, las mujeres tenemos muchísimas fuerzas para trabajar en las condiciones que sea”.

La capacidad orgánica de gestar, parir y amamantar no justifica que los asuntos relacionados con nuestra salud se cierren exclusivamente en el aparato reproductor, ni de esa parte de nuestro cuerpo tienen por qué depender nuestros proyectos y nuestras formas de vida. Pero el peso que la sociedad le ha dado a esta capacidad ha hecho que ésta nos sea cobrada a muy alto precio. Poco se aborda la salud mental y corporal de las mujeres a partir de los trabajos que realizan.

Todavía hoy, se observa una representación estereotipada en la sociedad mexicana. Las mujeres en las páginas de los periódicos, en los programas de televisión y en el cine; las imágenes que se transmiten siguen ancladas en los roles tradicionales de la mujer. A ésta se le sigue asociando, casi de manera exclusiva, con la esfera privada, es decir, con el hogar y con la familia.

Los medios de comunicación de masas insisten en mantener a la mujer en el ámbito privado, doméstico o familiar a través de los temas de hogar, moda, cocina y belleza. Las mujeres no son presentadas como personas individuales, sino como esposas, hijas o madres, frente a la imagen autónoma del varón. Cuando se llega a presentar a la mujer en el ámbito del trabajo, aparece dedicada a profesiones de segundo nivel y en lugares desde los cuales no compete con el mundo masculino.

El resultado es la minimización de la situación laboral de las mujeres y la insistencia de las tareas femeninas, entre las cuales destaca la maternidad, como oficio principal, convirtiendo a ésta en la única responsable en los casos de fracaso familiar.

En general, los medios de comunicación siguen fomentando los roles tradicionales tanto de mujeres como de hombres. En las revistas y en la publicidad, las mujeres siguen apareciendo como objeto sexual, a pesar de la intención de cubrir la imagen femenina con un barniz de modernidad y presentarla desarrollando roles profesionales.

Se continúa mostrando a la mujer preocupada por su aspecto físico y nunca por el intelectual, mientras que los hombres se muestran interesados por los deportes y la tecnología. Aunado a ello, la mujer que trabaja es presentada en posiciones de subordinación.

Las feministas han cuestionado la actuación de las propias mujeres periodistas respecto a la mujer como noticia. Y se ha señalado que si de las mujeres periodistas dependiera el tratamiento distinto en las informaciones que publican los medios de comunicación, tal vez la situación sería similar a la que tenemos actualmente por la propia naturaleza de nuestros sistemas políticos.

Periodista, la profesión más temida

<< El periodismo o es libre o es una farsa. >>

Rodolfo Walsh, periodista argentino

Ser periodista es una profesión ansiada, respetada, odiada, amada, temida, de las más demandadas y envidiadas. Un periodista, además de la formación académica o su saber empírico, necesita independencia, responsabilidad y espíritu de sacrificio.

En el año 2000 se da la detonación de agresiones hacia periodistas. El periodismo en nuestros días se ha convertido en una profesión con riesgos; muchos periodistas han encontrado la muerte en el ejercicio de su profesión.

Más de una década de violencia sistemática contra periodistas en México ha logrado que sea considerado por las Naciones Unidas como el país más peligroso de América Latina para ejercer el periodismo.

La violencia de los narcotraficantes y la corrupción de las autoridades han convertido a México en un campo de batalla donde el soborno, las amenazas y los asesinatos son las armas usadas en esta obsesiva guerra por el control de las calles.

Los narcos compran a las autoridades y eliminan miembros de bandas rivales en sangrientos combates urbanos, donde, además, mueren ciudadanos inocentes. Pero sus balas tienen más objetivos; en muchos casos la diana se sitúa sobre los que cuentan lo que pasa a la población e investigan el entramado del narcotráfico mexicano. Los periodistas son blancos de estos criminales organizados, en un

primer momento, a los periodistas se les intenta sobornar, los que no aceptan ser comprados, corren el grave peligro de ser secuestrados y asesinados.

“Te da gusto que una nota tuya tenga tanta repercusión, pero cuando reflexionas el tema por el que esa nota tuvo repercusión, es cuando dices: 'no es posible que yo pueda sobresalir a costa de todo lo que está pasando en mi país', hechos de sangre muy dolorosos y familias destrozadas, temas muy reiterativos en las historias de gran éxito, pero de profunda tristeza”. Destacó en entrevista Patricia Dávila, reportera de la revista *Proceso* quien ha sobresalido en los últimos seis años por publicaciones acerca del narcotráfico.

Tan sólo en el sexenio presidencial de Felipe Calderón, 104 periodistas (hasta mayo de 2012) han sido violentados por el trabajo que desempeñan: informar a la sociedad. Han sido asesinados 27 y dos desaparecidos, de acuerdo con cifras de Cencos y Artículo 19. Dentro de estas estadísticas, 13 periodistas mujeres han perdido la vida. 75 han sido violentadas, ninguno de los casos se ha esclarecido y tampoco se ha detenido a los agresores, según el informe sobre violencia contra mujeres periodistas que elabora Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC).

El año pasado tanto la relatoría de Libertad de expresión de la ONU como de la Organización de Estados Americanos (OEA), afirmaban que los obstáculos más preocupantes para las y los periodistas en México son los asesinatos, la impunidad, una legislación que sanciona penalmente la libertad de expresión, las limitaciones a

la diversidad y el pluralismo en el debate democrático, y una tendencia a restringir el acceso a la información pública. La impunidad promueve un clima de incertidumbre y desconfianza, constituye uno de los mayores obstáculos para el ejercicio de la libertad de expresión. Así nos encontramos hoy incrédulos del buen actuar de los gobiernos, porque aquí no hay uno que se salve.

La violencia en México afecta a todos los sectores de la población. Sin embargo, las agresiones contra periodistas y comunicadores tienen efectos multiplicadores que impactan a los demás periodistas y comunicadores, generan zozobra y autocensura, privan a la sociedad del derecho de estar informada y desalienta la denuncia, todo lo cual incrementa la impunidad.

La corrupción existente en las autoridades es lo que permite que los sicarios de las bandas maten impunemente a todo el que se mete en sus asuntos. Esto afirma la periodista mexicana Anabel Hernández, quien publicó el libro *Los señores del narco* (2010), donde destapa diversos pactos entre personalidades públicas y dirigentes narcos.

La autora vive amenazada desde que publicó el libro y afirma, como declaró en una entrevista al periódico mexicano *La Vanguardia*, que no son los narcos los que quieren su muerte, sino los altos mandos de la Secretaría de Seguridad Pública Federal.

Según una fuente que la periodista indica como muy fiable, Genaro García Luna (Secretario de Seguridad Pública) y Luis Cárdenas Palomino (brazo derecho del

anterior) planearon un atentado contra ella que no llegó a tener lugar, debido a que la periodista hizo público el asunto: "Me pareció que callar no sólo ponía en riesgo mi vida y la de mi familia, también ponía en riesgo que si algo me pasaba quedara impune".

De acuerdo con las investigaciones de Hernández, no sólo la Secretaría de Seguridad Pública Federal está involucrada en el tráfico de drogas, sino que también grandes empresarios, policías, políticos y militares están de una u otra forma implicados en las tramas del crimen organizado.

Resulta difícil y claramente peligroso querer ser un buen periodista en México, hay que autocensurarse, más vale eso que arriesgar la vida o la de la familia.

Los periodistas que quieren cumplir su compromiso con la sociedad y con la democracia, se juegan la vida como soldados en un campo de batalla. Los que, como Anabel Hernández, están convencidos de que hay que combatir al narco y al corrupto que lo solapa, saben que si ceden y se rinden, se está condenando a los periodistas de las próximas generaciones a ser esclavos del poder y la corrupción.

¡Ni una muerte más, en ningún lugar del mundo! Porque si se mata a la mensajera nos quedamos en silencio y a oscuras. Expresó la periodista Anabel Hernández.

Mujeres periodistas en constante amenaza

<< *Nuestras cadenas hay que romper, /nuestros derechos hay que defender, /y nuestras hijas y sus hijas /gritarán
agradecidas: / ¡Bien hecho, socias sufragistas!* >>

<<Vota la mujer>>, Richard M. y Robert B. Sherman, adaptación al español: Edmundo Santos.

De la película *Mary Poppins* (1964)

Las agresiones a periodistas, específicamente del género femenino, es un tema poco explorado en los informes de agresiones a los periodistas. Las mujeres tienden a padecer doble vulnerabilidad ante las agresiones que sufren los periodistas ejerciendo su profesión. Esto por motivos de género.

En entrevista con IPS Noticias, Lucía Lagunes Huerta, directora de Comunicación e Información de la Mujer (CIMAC), afirmó que existen diferencias entre una agresión a un periodista hombre y una periodista mujer: "básicamente se dan en dos cosas; una que tiene que ver con la familia, porque al hombre lo amenazan directamente y la mujer casi siempre la amenazan con dañar a su familia, y lo segundo es la violencia sexual y la difamación a su integridad".

Además, puntualizó, "las mujeres periodistas tienen permanentemente una doble situación de vulnerabilidad, porque es más fácil que las empresas apoyen a los hombres amenazados, económicamente o para mudarse a otra ciudad". Eso sucede "por la creencia de que es el jefe de la familia, por esta condición de creer que las mujeres somos mantenidas y que nuestro ingreso sigue siendo un ingreso de

apoyo", planteó la directora de la organización no gubernamental que promueve los derechos de género mediante la comunicación.

Es muy común que una mujer amenazada sea retirada de su cargo. Ese fue el caso de Karla Tinoco, corresponsal en el estado de Durango del diario regional *La Opinión Milenio*. Fue despedida en mayo de 2010, tras ser amenazada por grupos criminales. Debido a esto los directivos del diario determinaron que su permanencia en la redacción comprometía la seguridad de todos.

"A las mujeres periodistas, sus medios las dejan solas más fácilmente", destacó Lagunes.

Las organizaciones de defensa de la libertad de expresión estiman que entre 13 y 20% de las agresiones a la prensa en México están dirigidas a mujeres periodistas, pero no existe información desagregada por género en los informes.

Lo que sí está comprobado es que la mayoría de las agresiones a las mujeres periodistas provienen de funcionarios y policías.

"Las connotaciones sexuales en las amenazas son elementos que vulneran doblemente a las mujeres periodistas", aseguró Lagunes.

Existen infinidad de casos de agresión a mujeres. Sólo por mencionar algunos desarrollaré el de dos periodistas mexicanas reconocidas a nivel internacional por su trabajo periodístico. Lydia Cacho es una de estas mujeres, una periodista que pone por delante la verdad y deja de lado, siempre que puede, el miedo. Cacho ha sufrido agresiones las cuales han contenido amenazas de muerte.

Los problemas de la periodista Lydia Cacho iniciaron en 2005 con la publicación de su libro *Los demonios del edén*, texto en el que sacaba a la luz una red de pornografía infantil que, al parecer, actuaba con el conocimiento y la protección de políticos y empresarios de los estados de Quintana Roo y Puebla. En México recibió una llamada telefónica, en la que se le exigió "dejar en paz" al hoy exgobernador poblano Mario Marín. En diciembre de 2006, fue detenida ilegalmente durante 24 horas por orden de Marín, en represalia por el contenido de su libro *Los demonios del Edén*.

Lydia Cacho forma parte de la Red Internacional de Periodistas con Visión de Género, y desde 2000 dirige el Centro Integral de Atención a las Mujeres en Cancún, Quintana Roo, que atiende a víctimas de violencia doméstica y sexual.

En el año en curso, el diario español *El País* anunció que la periodista salió de México tras recibir nuevas amenazas de muerte. El último suceso que empujó a la escritora a tomar esta decisión fue la amenaza recibida el pasado domingo 5 de agosto, mientras se encontraba en su domicilio de Cancún. La página web de Amnistía Internacional México cuenta que Cacho atendió una llamada al creer que se trataba de un compañero de trabajo que intentaba localizarla. “Ya te lo dijimos, pinche puta, no te metas con nosotros, se ve que no aprendiste con la vueltecita que te dieron. La que te va a tocar va a ser en pedacitos, así te vamos a mandar a casa, en pedacitos, pendeja”, escuchó al otro lado de la línea. La periodista denunció formalmente ante la Procuraduría General de la República esta

amenaza, según recoge Amnistía. La agencia noticiosa EFE informaba sobre la inminente salida de Cacho del país.

También a través de su cuenta en la red social Twitter, Cacho ha aclarado que su marcha es temporal. "Sólo salí mientras hacemos estrategia de seguridad. Nadie me sacará de mi hogar".

Desde que denunció las nuevas amenazas, es objeto de ofensas sexistas en redes sociales.

Por su parte, Carmen Aristegui, la periodista más popular en la radiodifusión mexicana, fue despedida por una supuesta trasgresión del código ético de la empresa MVS Multivisión, en febrero de 2011.

Aristegui citó en su programa radial acusaciones en la Cámara de Diputados de que el presidente Felipe Calderón sufre de alcoholismo, realizadas sin pruebas por legisladores opositores, y pidió a la Presidencia que aclarase el estado de salud del mandatario. Su despido provocó gran conmoción y cientos de sus seguidores realizaron manifestaciones contra la medida, mientras Aristegui acusó al gobierno de censura. Finalmente, tras una negociación con la empresa, regresó a su programa, en lo que los radioescuchas consideraron una victoria de las audiencias. Sus detractores, sin embargo, no pararon sus denuestos con carga de género.

Actualmente, casi dos años después de aquel incidente, su cabeza esta nuevamente en juego.

"Malcogida (insatisfecha sexualmente)", "neurótica", "histórica", fueron calificativos repetidos contra Cacho y Aristegui, las dos periodistas mexicanas más famosas.

"Nada de eso se diría contra periodistas hombres", aseguró Lagunes.

En las condiciones actuales del país es complicado hacer periodismo bajo amenazas. Éstas se acentúan, por su género, sobre las mujeres periodistas como hemos podido advertir con los casos referidos en este segmento de la investigación.

Sin igualdad de oportunidades, ni de ingresos

<<Las mujeres llegamos tarde al mercado del trabajo, sin experiencia histórica de organización sindical y sin armas para defender el valor de nuestra fuerza de trabajo; resultamos más baratas y con una ventaja: más productivas en ciertas ramas que nuestros homólogos masculinos. >>

Jeny Cooper.

A través de la historia, las mujeres siempre han ocupado cargos menores a los de los hombres. Esta situación prevalece hasta la actualidad y, peor aun, acusa tintes de machismo por parte de ellas mismas, al aceptar los estereotipos establecidos por la sociedad.

Ejercer el periodismo en México conlleva riesgos, pero también afectación a los derechos laborales. Atrás de la publicación de una nota se esconden relaciones laborales perversas, traducidas en la falta de contratos formales, simulación e

incumplimiento impune de normas mínimas por parte de los dueños de medios de comunicación.

“En México no tenemos regulada la profesión, estamos reconocidos como oficio, no existe un censo. Se logró tener un salario mínimo profesional en 1988, pero difícilmente se aplica. Hay pocos sindicatos en los medios de comunicación, la mayoría de las periodistas trabajamos a destajo, por nota. El promedio del salario son 3 mil pesos mensuales con una jornada de seis días y con dieciocho horas de trabajo, sin seguridad social, que se ve recrudecida porque las mujeres aun siendo periodistas seguimos teniendo la responsabilidad de la crianza de los hijos y del cuidado de los ancianos, y eso implica un mayor gasto para las mujeres.

América Latina, es el lugar que tiene más presencia de mujeres periodistas, pero también tiene las peores condiciones laborales en comparación con el resto del mundo”, manifestó en entrevista Lucía Lagunes Huerta rectora de CIMAC.

El trabajo informativo en las salas de prensa está ocupado en su mayoría por mujeres periodistas; sin embargo, a pesar de tener una mayor productividad ésta no se refleja en sus ingresos. En contrapartida, existe un dominio, casi absoluto, de los varones en la dirección de los principales puestos de mando de los medios de comunicación.

Las condiciones laborales de las mujeres nos angustian demasiado, el no saber cómo enfrentarnos a nuestro futuro inmediato, en un mundo cargado de problemas donde escasean los puestos laborales, aparecen las nuevas tecnologías como

amenaza al trabajo manual y parecieran desvanecerse los puestos jurídicos y sociales de las relaciones entre patrones y trabajadores.

En nuestra sociedad, en la últimas dos décadas, la incorporación de la mujer al trabajo remunerado es explosiva. Esta creciente integración se ha dado, principalmente, por la agudización de las crisis económicas y la necesidad de que las mujeres y otros miembros de la familia se sumen a las labores remuneradas para que un hogar pueda sobrevivir.

La UNICEF denomina a este fenómeno “feminización de la pobreza”, porque este acceso masivo se ha hecho en condiciones totalmente desventajosas (bajos salarios, trabajos desvalorados, sin calificación y el inminente problema de la discriminación).

Por otro lado, al llegar a casa les espera el trabajo doméstico, de exclusiva responsabilidad femenina que consume enormes energías físicas y mentales a las mujeres.

La investigación de los términos en que las mujeres se insertan al mercado de trabajo indica, en un análisis pormenorizado, que cada una de las actividades que se feminizan se empobrecen, se desvaloran, cae el salario y la categoría de esa profesión como un resultado casi automático.

La participación de las mujeres en el periodismo es sumamente marginal. Las mujeres formamos parte de la “cocina” del periodismo y en sociales estamos hablando de bautizos y bodas.

“Yo no he visto una mujer que conduzca un noticiario estelar como Joaquín López Dóriga, y no lo supe una mujer nada más para que te vayas dando un idea”, comentó en entrevista Fernanda Tapia al cuestionarle sobre el tema de igualdad de compensaciones en las y los periodistas.

Hacia 1967 existieron dos grandes ingresos masivos: el que se abrió en los medios electrónicos, y el de diarios como *El Día*, donde la igualdad se dio por decreto.

Hoy la realidad es otra, las mujeres periodistas somos muchas, cada vez más; el hecho de que en las escuelas de comunicación existan hasta 80% mujeres, habla de que la profesión se feminizó y con ello se empobreció. Una mujer periodista sigue teniendo una gran diferencia respecto al género masculino en cuanto a su salario: la mujer puede cobrar hasta un 30% menos que el hombre.

Como ya mencioné con anterioridad, en México las mujeres registran una participación económica del 40%, mientras que en países de Europa, en Canadá, Estados Unidos y Australia, dicha participación es más acentuada, entre 50 y 70%, lo que evidentemente convierte a las mujeres en actrices fundamentales de las economías nacionales y de la mundial.

Con todo lo enlistado hasta aquí, las mujeres periodistas debemos de empezar a proponer una revaloración del nuestro trabajo profesional, ya que empezamos a ser una mayoría fundamental.

El sentido de la misión implica descubrir nuestras herramientas personales, intelectuales y emocionales para ponerlas al servicio de la verdad. Para que la misión se fortalezca hace falta estudiar y modernizarnos.

4. Las mujeres del periodismo en el México actual: los testimonios y experiencias

<< La mujer está donde le corresponde. Millones de años de evolución no se han equivocado, pues la naturaleza tiene la capacidad de corregir sus propios defectos. >>

Albert Einstein, físico alemán

En México contamos con bastantes periodistas capaces elaborar un buen trabajo periodístico; lamentablemente no todas tienen reconocimiento. En este apartado expondré los testimonios de cinco mujeres periodistas que laboran actualmente en distintos medios de comunicación: Fernanda Tapia, Julieta Lujambio, Patricia Dávila, Beatriz Pereyra y Paola Rojas

Ellas nos contarán acerca de su incursión en los medios, experiencias y obstáculos a los que se han enfrentado a lo largo de su carrera, al igual que las satisfacciones que obtienen por ejercer esta profesión.

FERNANDA TAPIA

La noticia con un toque de humor negro



María Fernanda Tapia Canovi (nacida en la ciudad de México el 23 de junio de 1965) es locutora, productora, periodista, guionista, conferencista, cantante y actriz de doblaje.

Fernanda Tapia, como es mejor conocida en los medios, tiene más de 30 años de experiencia como locutora y productora en los medios mexicanos. Es locutora de radio, medio en el cual se destacó en los años ochenta en diversas estaciones y abriendo la puerta para las mujeres que tenían vetada la entrada en cabina de locución comercial en esos momentos.

Desde entonces ha contribuido en varios programas y proyectos, como las emisiones: *Hablemos de hombres*, *Cáigase de la cama*, *La media naranja*, *El tianguis de Fernanda*, *La Talacha*, *La Pantera*, *Sabrosita 590*, *Espacio 59*, *Radio*

Alicia, Radioactivo 98.5, La Revista del Consumidor, Entre lo público y lo privado, junto a Andrés Roemer, *Semana Inglesa* y en *Las del estribo*. Tiene también un podcast titulado *El Tao* en Prodigy.msn.com y otro podcast en Dixo.com

Actualmente, es conductora de los programas: *Almohadazo*, transmitido por el canal 52MX; *Juntas, ni difuntas* con Mariana H. y Laura García, en Proyecto 40; *Hoy Te Toca*, con Paulina Mercado, y el programa *Diálogos en Confianza* en el canal Once TV México.

Ha sido colaboradora en revistas como *Reporte Indigo* (revista digital), *El Huevo*, así como en los periódicos *El Centro, El Financiero, La Jornada, Publimetro* y *Unomásuno*.

Cuenta también con la publicación de cuatro libros: el primero publicado en 2004, *El sexo y otros cuentos de hadas*; el segundo, en 2008, *Sueños*, libro que se compone de recopilaciones de sueños que políticos, actores y amigos le han revelado. En 2011 lanza su tercer libro *Tampoco se trata de ser perfectas*, donde se cuentan una serie de confesiones hechas por mujeres de distintos ámbitos. En 2012 lanza su cuarto libro *El bestiario político del Almohadazo*, en el que con su equipo del almohadazo nos muestra a la fauna política del país.

Ha escrito diversos guiones y sketches cómicos para Eugenio Derbez, Leonorilda Ochoa, Víctor Trujillo, Ausencio Cruz, Héctor Suárez, David Patiño, entre otros.

En el doblaje destacan sus trabajos como Mary Alice Young en *DesperateHousewives*, Janete Darling en *ClarissaExplainsItAll* y Mirage en la película animada *Los Increíbles*.

Así mismo, cuenta con una larga lista de reconocimientos:

- En 1990 fue reconocida como «Locutora de la Década» por tener y sentar un estilo diferente en la locución, dicho reconocimiento fue otorgado por el diario *El Financiero*.
- En 1999 obtiene el «Premio Nacional de Periodismo de México» por el programa de la barra de *Diálogos en Confianza*.
- En 2001 obtiene el premio «Pagés Llergo» por el programa de la barra *Diálogos en Confianza*, conducido por ella.
- En 2002 obtiene el primer lugar en la cuarta Bienal de Radio en la categoría «Promocionales Identificativos de Estaciones de Radio».
- En 2002 se le otorga el premio a «Mejor Locutora Femenina en Cabina», por parte de la revista *Voces*.
- En 2003 obtiene el premio al Mejor Programa por parte del «Primer Premio al Periodismo Médico» por el programa Esquizofrenia de *Diálogos en Confianza*.
- En 2003 obtiene todo el equipo de *Diálogos en Confianza* el premio «AMPRYT» por Mejor Programa Televisivo de Contenido.

- En 2004 se le otorga el premio «Emmanuel Haro Villa a Periodistas Destacados» por parte de la Agrupación de Periodistas Teatrales.
- En 2004 recibe el «Laurel de Oro a la Calidad México-España» por el programa *Diálogos en Confianza*.
- En 2008 es nombrada «La Mujer del Año», reconocimiento otorgado en el marco del Día Internacional de la Mujer.

Pasión por el periodismo

- *¿Cómo llegaste a la profesión del periodismo?*
- Yo no estudié periodismo ni comunicación, yo estudié ópera, yo me hice en el campo de batalla. Antes esto se valía; la verdad es que ya se requiere de otro tipo de cosas. Últimamente, los títulos nobiliarios, son los títulos escolares, así accedes a mejores puestos y mejores salarios mientras más títulos tengas.

“Inicié en la radio. Uno siempre entraba a la locución, mientras algo, esto me lo regañó Paty Kelly y le agradezco que me lo haya reprendido. A mí me apasionaba la cabina de radio, pero siempre decía mientras algo, en mi cabeza no era mientras me caso, pero sí mientras te sale una mejor chamba o te invitan a la televisión. Entonces cuando se enteró Paty Kelly, me dijo 'que mal que no haya alguien que quiera hacer realmente radio'. De los 32 años que tengo en esto, yo creo que me di cuenta que verdaderamente quería hacer y estar en esto, a los 16 años de haber empezado”.

- *¿Cómo descubriste ese gusto por el periodismo?*
- Fue cuando estaba en *La sabrosita*, una madrugada. En ese entonces nadie checaba las llamadas tú solita las tomabas al aire y como van. Recuerdo que una niña como de 10 años me dijo “Fernandita, mi hermanita de ocho años se está muriendo de cáncer, está en terapia intensiva y nos permitieron dejarle un radio para que usted le dijera unas palabras; dígale algo”. Yo verdaderamente no supe qué decirle, porque todavía no tenía la somera preparación que me hubiera dado *Diálogos*. Nunca había tocado un etólogo en intervención, yo estaba perdida y aterrada, se me hizo un nudo en la garganta y empecé a hablar como Dios me dio a entender. Le hablé como 30 minutos y el público empezó a marcar y le habló otros 15 minutos. Le hablaban del corazón, preparándola a partir y cuando cerré ese día, dije en el silencio de la cabina “esto es lo que quiero hacer el resto de mi vida”.

Universo cerrado

- *Durante tu ingreso a los medios, ¿encontraste obstáculos formados por la tradición machista del periodismo?*
- ¡Todos! Cuando yo ingresé no había mujeres en cabina comercial, estaban Paty Kelly y Janet Arceo, pero cada una en sus nichos, nadie estaba en cabina comercial, porque decían que “la voz de una mujer era rechazada por otra mujer”, hazme el favor. Entonces entrar ahí era difícil, me abrí paso por necia y como vieron que llamaba la atención tanto por lo bueno, como por lo

malo, me dejaron. Y dejaron entrar porque una vez se inundó Insurgentes y no había locutor que entrara a la cabina, si no, no se me hubiera hecho.

- *¿Qué rol desempeñaban las mujeres que comenzaban a incursionar en la profesión?*
- Antes la mujer acompañaba al que decía las noticias, daba la hora, el horóscopo y daba el clima. Entonces entrar a cabina y empezar a ser suplente fue todo un logro.
- *¿Consideras que han cambiado significativamente aquellas circunstancias con las que llegaste a trabajar en los medios respecto a las que hoy experimentan las periodistas mexicanas?*
- Claro, ha habido una gran apertura. El problema es que no es para puestos de decisión, no hay muchas en esos puestos, ni en las empresas de comunicación. No importa cuantas habemos al aire si no manejamos un discurso de género, si no sabemos de equidad y de respeto a las diferencias. ¡Vale madres que seas hombre o mujer si estás haciendo las mismas pendejadas al aire! Sí ha cambiado porque hay más y ojalá que en ese ámbito público sepamos qué diablos estamos diciendo.
- *¿Sientes que la condición femenina se vende como producto publicitario?*
- Por supuesto, es parte del machismo. Si entendemos al machismo como una forma ya social de llevarnos, es lógico, seguimos siendo consideradas parte de las pertenencias heredadas del hombre. Cuando empieza la propiedad

privada valió madre y como somos propiedad, nada más falta que nos pongan un sello como a las vacas. Como no pueden nos ponen un anillo en la mano porque en la nariz se vería muy mal.

El periodismo en el siglo XXI

- *¿Cuáles son tus temores en el ejercicio del periodismo en las condiciones actuales del país?*
- De que yo tenga miedo a represalias, no. Como yo manejo mucho el humor negro, sólo he tenido una serie de demandas, he tenido que pedir disculpas públicas; en fin, ya es nuestro pan de cada día.
- *¿En qué momento, independientemente de su género, el periodista puede volverse manipulador?*
- De entrada somos mediatizadores y eso es de la chingada. Cuando quieres imponer tu punto de vista, ya valió madre. Sólo deberíamos de acercarle a la gente los elementos y que ellos formaran sus propias opiniones; de eso se trata. Por eso los noticiarios del once tienen éxito, porque no editorializan.
- *¿Cómo se mantiene un periodista leal a sus principios y aspiraciones?*
- Nada más no cambiando la línea editorial. En ocasiones tienes que guardar silencio para no mentir porque sería imposible no pararte y empezar a decir la verdad absoluta, sí te cuesta.

- *¿Qué horizonte de desarrollo profesional pronosticas para las jóvenes egresadas de esta profesión en nuestros días?*
- Desarrollo hay mucho, el problema es que como en todo tenemos que agarrar el camino alternativo, porque todos los medios son círculos cerrados. Si tú quieres llegar a leer el noticiario de Adela Micha, pues está cabrón. Ahora tenemos muchos otros medios entre electrónicos y digitales, yo creo que es por ahí donde tenemos que buscarle.

“Un ejemplo de algo que se ganó el círculo de oro de publicidad, algo que no debió haberse concebido como tal. Esto es sólo para que te imagines cómo puedes hacer un medio. Yo que era cerradísima, a mí me marcó, una experiencia: había unos tipos de una casa productora que decidieron separarse de otra casa productora amistosamente. Pusieron su casa productora, se llamaba Producciones Ángel. No tenían dinero para promocionarse, eran 13 personas, todos chavos muy cabrones que habían salido de publicidad y decían '¿Cómo nos damos a conocer en corto tiempo y sin meterle un varo como publicitas?' Una casa productora es algo raro de publicitarse, no le vas a meter spots. Agarraron toda una noche y pintaron cientos de cartulinas con plumón, guiando al lugar con flechas como fiesta de Juanito. No había tal locación, pero la pusieron en las avenidas en donde estaba lleno de agencias publicitarias en las Lomas, en Polanco, Santa Fe. Decía 'locación Productora Ángel', 'locación Productora Ángel', señalaba una

coladera, hacia un parque y así todo mundo se enteró que existía la casa productora en una semana. Se gastaron 300 pesos en cartulinas.

Eso es a lo que me refiero, si no le entramos a la alternativa y por la libre no la vamos a hacer. Los actuales estudiantes tienen que crear incluso sus propios foros y sus propios medios, hacer sinergias y crear fuertes en donde nadie los censure”.

JULIETA MARÍA LUJAMBIO FUENTES

Contadora de profesión, periodista por oficio



Es periodista de medios electrónicos desde 1980. Ha incursionado en la radio y la televisión estatal y privada como Televisa, Canal once, PCTV, Canal 40 y Grupo ACIR, entre otros, con programas de corte social y noticiarios.

Sus estudios de licenciatura los realizó en el, Instituto Tecnológico Autónomo de México ITAM, cursó la carrera de Contaduría Pública y tiene una especialidad en Logoterapia por la Sociedad Mexicana de Análisis Existencial y Logoterapia, (SMAEL). Ha cursado diversos diplomados entre los que se cuentan: *Crianza con cariño*, *Excelencia Educativa*, *Promotores comunitarios*, *Terapias grupales*, *Coaching Ontológico*, *Executive Success Program*, *Logoterapia y Espiritualidad*, etcétera; tiene una certificación de la International Coaching Community ICC y de Coachville Spain.

En el año 2006 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo por el Club de Periodistas de México y la medalla Tomás Perrín de la Asociación Nacional de

Locutores. Es autora de los libros: *Papá, ¿por qué no estás aquí?*, *Mamá Sola: un nuevo significado para la maternidad sin pareja* y *El vuelo de las cigüeñas*.

Es consejera de la Procuraduría Ambiental y de Ordenamiento Territorial del D.F. (PAOT). Su proyecto social preponderante es de ayuda a las mujeres, especialmente a quienes son madres. Como conferenciante ha participado en distintos foros como los del DIF de diferentes estados, Institutos de las Mujeres Estatales, FONAES, SEP, sesiones masivas de información de grupos de autoayuda, diversas asociaciones, escuelas privadas, universidades y empresas.

Entre los números y el periodismo

- *¿Cómo llegaste a la profesión del periodismo?*
- Por casualidad o tal vez ya tenía una cita con el destino. cursaba el quinto semestre de la carrera de Contaduría Pública en el ITAM, era el año 1979. Nada que ver con el periodismo. Pusieron un pequeño anuncio de la convocatoria de Noticieros Televisa para hacer una prueba de locución en uno de los muros de un pasillo perdido en el tercer piso de la escuela. Estaban buscando caras nuevas para conducción. Acudí y nueve meses después me llamaron para empezar a trabajar en la XEX AM, de Televisa Radio, en el área de noticias y de ahí a la televisión. Así fue cómo descubrí mi verdadera vocación.

El periodismo: una profesión sexista

- *Durante tu ingreso a los medios, ¿encontraste obstáculos formados por la tradición machista del periodismo?*
- No, en un sentido amplio. Cuando llegué a la pantalla chica ya había conductoras y reporteras; otras periodistas habían abierto brecha con experiencia y actitud probadas. Es más, el noticiero que me asignaron, *Antena 5*, estaba hecho casi por puras mujeres. Había sólo dos hombres, aunque debo decir que estaban en puestos clave. El conductor principal, Fernando Alcalá, y el jefe de información, don Horacio G. Velasco, eran quienes decidían la línea editorial y el contenido del programa. En otros noticieros estaban Lolita Ayala, Mariví Llamas, Manola Saavedra, Rita Ganem, Ana Cristina Peláez, etc.

“A principios de los años ochenta la cuota de mujeres estaba muy pareja con la de los hombres en el ámbito informativo de Televisa, pero tanto el vicepresidente de Noticieros y Eventos Especiales como los directores de emisiones informativas eran varones: Jacobo Zabłudovsky, Guillermo Ochoa, Guillermo Ortega Ruiz, Juan Ruiz Healy y Ricardo Rocha”.

- *¿Cómo pudieron superar esos obstáculos y abrirse paso hacia fuentes que tradicionalmente eran cubiertas por hombres?*
- Las mujeres que queríamos un lugar digno y destacado, teníamos que demostrar nuestra capacidad con el doble de esfuerzo que ellos. Algunos jefes de información se ensañaban con las reporteras y conductoras, imponiéndonos horarios de guardia nocturnos o tareas difíciles en las que teníamos que superar muchas pruebas. Creo que estábamos conscientes de lo que estaba pasando, pero nuestras ganas de trabajar en lo que nos gustaba hacía que valiera la pena el reto.
- *¿Cómo era el comportamiento de ellos hacia ustedes?*
- Cada quien tenía que darse el lugar que creía le correspondía. Algunos hombres eran ásperos y sentían como una verdadera amenaza la posición que iban ganando las mujeres. Otros sólo se fijaban en el aspecto físico de ellas para integrarlas en sus programas, pero debo decir que hubo quienes con más criterio y mente evolucionada no sólo respetaban el trabajo de sus compañeras, sino que las impulsaban para hacer cada vez mejores labores periodísticas.

Logros y cambios

- *¿En qué momento empezó a ser reconocido tu trabajo en los medios?*
- Creo que desde que yo llegué al noticiero, el trabajo ya era reconocido. A algunas reporteras ya las habían mandado incluso a los frentes informativos de guerra como premio a su labor periodística, aunque sabían el riesgo al que eran sometidas. Las fuentes presidencial, la legislativa y las de otros asuntos importantes eran asignadas desde los ochenta tanto a hombres como a mujeres.

“Con el advenimiento de la cadena informativa ECO, que comenzó a operar el primero de septiembre de 1988 en la víspera de la llegada al poder de Carlos Salinas de Gortari, espacios con horarios importantes fueron otorgados a mujeres. Había bastante libertad para armar el segmento de una hora, dentro de las 24 horas diarias de programación en vivo. Incluso se permitía a los conductores, no importando el sexo, hacer comentarios con plena independencia mental. Puedo decir personalmente que dentro de los espacios informativos que me fueron asignados yo podía programar las notas que consideraba importantes y nunca me censuraron ningún editorial”.

- *¿Consideras que han cambiado significativamente aquellas circunstancias con las que llegaste a trabajar en los medios respecto a las que hoy experimentan las periodistas mexicanas?*
- Creo que hemos ganado posiciones cada vez más importantes, aunque no tantas como quisiéramos. Creo que se respeta más nuestro trabajo, ahora es muy común que haya directoras de periódicos, jefas de áreas importantes dentro de los medios electrónicos de comunicación, editorialistas y reporteras que se la juegan todos los días con valentía y arrojo, mujeres que están aportando una visión diferente al periodismo. Sin embargo, la maternidad, sobre todo en los primeros años de vida de los hijos, es algo que muchas veces nos detiene para dedicarnos de lleno a las tareas periodísticas como lo demanda el oficio.

Periodismo en el siglo XXI

- *¿Cómo concibes actualmente el periodismo?*
- Creo que seguimos abriendo puertas. Ha sido una labor de años, el hecho de ir derrumbando poco a poco y con mucho esfuerzo y trabajo profesional el estereotipo de la mujer que logra avanzar sin los suficientes méritos. Sin embargo, eso sucede en todas las áreas laborales. Creo que sí sigue habiendo una mayor exigencia para las mujeres.

- *A pesar de que muchos medios reconocen cada vez mayor apertura a las mujeres en sus diferentes mensajes ¿juzgas que realmente hay igualdad de oportunidades y compensaciones respecto al género masculino?*

- En general, creo que en México hay bastante apertura informativa para las mujeres y los hombres. Creo que hemos avanzado mucho en el tema de la libertad de expresión. Aunque por desgracia muchos medios se han corrompido con el dinero sucio y la presión de grupos con intereses muy específicos y fuera de toda ética periodística.

“Por otro lado, en los medios nacionales creo que con el tiempo las condiciones de trabajo y salarios para ambos sexos se han ido emparejando. En algunos lugares de la República Mexicana aún sigue habiendo grandes diferencias y desigualdades, no sólo en el trato, sino en las percepciones de las mujeres con respecto a las de los hombres”.

- *¿Qué horizonte de desarrollo profesional pronosticas para las jóvenes egresadas de esta profesión en nuestros días?*

- El periodismo es una actividad apasionante. La presencia de las mujeres es enriquecedora y vital en este ámbito y en todas las demás áreas de la vida nacional. Tenemos mucho que decir, hoy los medios no se pueden explicar sin la voz de las mujeres, sobre todo de aquéllas cuya conciencia ética sea su guía y el motor sea la justicia, la paz, el amor a sus semejantes y la idea de

una humanidad posible, a pesar de todas las situaciones adversas que hoy por hoy atraviesa el mundo.

PATRICIA DÁVILA

Líder en temas de narcotráfico

Periodista reconocida por las coberturas de grandes personalidades del narcotráfico, entre ellas Joaquín Archivaldo Guzmán Loera, mejor conocido como el "Chapo" Guzmán.

Actualmente es reportera de la revista *Proceso*, a donde ingresó en 1989. A raíz de la violencia que se ha suscitado en el país, ha colaborado en las revistas científicas de la Universidad Autónoma Metropolitana, como analista.

Los inicios

- *¿Cómo llegaste a la profesión del periodismo?*
- Desde joven sabía que quería estudiar periodismo, que iba a ser reportera y que iba a trabajar en la revista *Proceso* además, desde que entré a la profesional, se dio la oportunidad de entablar comunicación con el entonces jefe de información de *Proceso*, Rafael Rodríguez Castañeda, quien ahora es el director. Me dio la oportunidad de enviarle trabajos. Mi primer trabajo se publicó y desde entonces laboro para la revista *Proceso*, te estoy hablando desde julio de 1989.
- *¿Qué es lo que te llevó a ejercer esta profesión?*
- Recuerdo estar segura a partir de la secundaria, me llamaba la atención la carrera por la investigación en todas las disciplinas que puede tocar. Ciencias

de la Comunicación o Periodismo es una carrera multifacética, en la que puedes especializarte en una área nada más de investigación o si no quieres así, existe la oportunidad de trabajar asuntos culturales, políticos, sociales, demográficos, policíacos; en fin es una de las carreras que te permiten acercarse más a la sociedad.

- *¿Por qué eliges hacer periodismo del tema de narcotráfico?*
- No es que me guste, sino que fue algo que se dio, que me asignaron y lo sigues manejando. Pasan los años y te conviertes en un reportero del tema, no es que te guste, sino que ya estás ahí de manera incidental, te tocó manejarlo y la responsabilidad es manejarlo siempre.
- *Cuando ingresas a los medios, ¿te encontraste con obstáculos formados por la tradición machista del periodismo?*
- No, no me ha tocado ninguno. Desde el tipo de información que yo quiero manejar, la manejo. *Proceso* siempre se ha caracterizado por ser un medio en el que si tú propones una información y esa información es buena, la trabajas y la publicas. Sólo aquello que no genera los resultados que *Proceso* espera entonces no sale, pero regularmente cuando yo propongo una información es porque estoy segura que puedo dar más allá de lo que los medios locales han publicado y que puedo aportar elementos nuevos para poder enriquecer a la opinión pública.

“Paradójicamente, yo, que he cubierto cuestiones del narcotráfico, actualmente he percibido que tiene sus ventajas ser mujer, porque en este medio de violencia en donde no sé por qué razón desconfían del varón; de la mujer, un poco menos. Eso a mí me ha permitido moverme con mayor soltura en muchas áreas”.

Periodismo en el siglo XXI

- *¿Cómo concibes actualmente el periodismo?*
- El periodismo ha avanzado muchísimo, yo recuerdo que hace unos 15 ó 18 años todavía había muchos medios muy cooptados por el gobierno; ahora también, sin embargo esos medios han buscado la coyuntura para moverse. En ese tiempo esto únicamente lo hacía *Proceso*, el estar fuera de los alcances del Gobierno para que así no quisiera controlar la información. Por eso, nosotros tenemos actualmente un terreno fertilísimo para trabajar porque estamos seguros que asuntos que nosotros tenemos, ningún otro medio los va tocar.

“Pero qué es lo que pasa con el acceso de las tecnologías de la información en donde la información se mueve tan rápido. Esto ha contribuido en gran parte para que los medios de comunicación que antes se cerraban tanto, ahora se vean obligados a abrirse, porque se van a ver rebasados. Esto ha permitido a la ciudadanía que los medios de comunicación informen con mayor oportunidad, incluso con mayor certeza y responsabilidad.

A nosotros como *Proceso* esto nos obliga a ir mas allá, buscar algo extra, que es a lo que los lectores de la revista están acostumbrados”.

- *¿Cuáles son tus temores en el ejercicio del periodismo en las condiciones actuales del país?*
- Sí te da miedo, pero siempre hay que trabajar con muchísima precaución. La premisa del director de *Proceso* y de la misma revista es que podemos manejar todo tipo de información que nosotros queramos, nosotros mismos ponemos nuestros límites. Los límites no nos los pone la dirección, aquí los límites los marcamos nosotros, en eso el director ha sido muy claro, quien sale a la calle son ustedes, quien se enfrenta realmente a la situación, son ustedes, entonces ustedes son quienes mejor pueden palpar el momento de retiro y decir no voy más allá. Cuando nosotros decimos hasta aquí, se nos respeta, nunca se nos presiona.
- *¿Consideras que la mujer periodista es más vulnerable que los hombres ante las agresiones a periodistas?*
- No, es igual. Al menos te puedo decir eso de acuerdo con el ámbito en el que trabajo, aquí lo que yo creo es que nosotros los reporteros no debemos traspasar líneas, porque cuando se traspasan esos límites se corren muchos riesgos. Siempre hay que manejar la información con muchísima responsabilidad, ser muy puntual en lo qué decimos, en cómo lo decimos, para no traspasar esos límites. Ha habido ocasiones en que los grupos

permiten que los entrevistes, pero con la condición de permitirles leer lo que vas a publicar. Nosotros hemos dicho no a muchas de esas entrevistas, porque *Proceso* nunca se ha supeditado a un gobierno, siempre la información se ha manejado de manera interna y así se va a seguir manejando durante muchísimo tiempo. Los únicos que tienen injerencia en esa información es el director, los reporteros y el cuerpo de editores.

- *¿Qué horizonte de desarrollo profesional pronosticas para las jóvenes egresadas de esta profesión en nuestros días?*
- Yo me he topado con muchísimos jovencitos que están estudiando la carrera y que me doy cuenta que no leen, no están informados, no conocen lo que está pasando, eso es un enorme riesgo que ningún reportero, que ningún comunicólogo, llámese como se llame, debe de permitirse porque entonces se cae en la mediocridad. Cuando uno no se informa bien, se convierte en uno más del montón, en un reportero mediocre y entonces no surgen buenos reporteros porque ellos mismos se mimetizan, se van perdiendo en el mar de información o se cree que porque ya egresaron de la carrera se pueden dar el lujo de no leer. Al contrario, desde que uno entra a la carrera uno debe leer de todo. Cuando alguien se prepara va a tener las puertas abiertas, si no en un medio, en otro pero va a encontrar quién lo quiera tener ahí.

Logros manchados de sangre

- *¿Qué satisfacciones obtienes de ejercer la profesión de periodista?*
- Eso es muy complicado, porque si me centro en lo que he cubierto en los últimos seis años, me encuentro con temas muy delicados que he manejado y que si los buscas ahorita son muy mencionados. Por ejemplo, la famosa boda del “Chapo”, esa la publiqué desde el 2007 y sigue estando latente, pero hay informaciones que en torno a ellas suceden muchísimas cosas para poder llegar a trabajarlas o posterior a su publicación; hay otras informaciones que a mí me han dado muchísimo prestigio, por la forma en que están escritas por la forma en que entrevisté, pero luego han sido personas que han muerto, que por lo mismo el impacto de la nota ha recorrido el mundo. Pero eso en lugar de generarte una satisfacción, es una mezcla de sensaciones, Te da gusto que una nota tuya tenga tanta repercusión, pero cuando reflexionas el tema por el que esa nota tuvo repercusión, es cuando dices: “no es posible que yo pueda sobresalir a costa de todo lo que está pasando en mi país”, hechos de sangre muy dolorosos y familias destrozadas, temas muy reiterativos en las historias de gran éxito, pero de profunda tristeza.

BEATRIZ PEREYRA

El trasfondo del deporte



Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México (1992 – 1995). Actual reportera en la revista *Proceso* (desde abril de 2001), anterior conductora y reportera en Televisa Radio (entre abril de 2002 y marzo de 2006).

Beatriz Pereyra es una reportera temeraria y temible a la vez. Ella no es la primera mujer en la fuente deportiva, pero sí una de las poquísimas que ponen el dedo en la llaga de la corrupción y la impunidad, que denuncia los compadrazgos y negocios en que está envuelto el deporte mexicano.

Desde sus inicios en el periodismo deportivo en el 2000, Pereyra se decía: “debe haber algo más que esas respuestas que aluden a los resultados de una contienda”. Con esa idea se asomó a los rincones del deporte y sus instituciones. Buscó y encontró. Un día, alguien le entregó papeles reveladores sobre malos manejos en la Ciudad Deportiva de la Magdalena Mixhuca. Con un reportaje que denunciaba la

gestión irregular de Carlos Albert al frente del Instituto del Deporte capitalino, Beatriz firmó su primera nota en *Proceso* en enero de 2001. De ahí en adelante, su trayectoria periodística ha estado marcada por polémicas, despidos, críticas de sus colegas y enojos por parte de funcionarios y atletas.

Tras 11 años en el periodismo, Beatriz carga un expediente lleno de investigaciones que exhiben las coladeras del deporte y una demanda en su contra por parte del entrenador de clavados Enrique Rueda, a quien exhibió como abusador sexual de adolescentes.

Pequeña periodista

- *¿Por qué desde que iniciaste como periodista estabas convencida de cubrir la fuente deportiva?*
- Cuando era niña me gustaban los deportes, yo te puedo decir que desde pequeña sabía nadar, iba a gimnasia, que era lo que más me gustaba, porque yo había visto a Nadia Comaneci y me alucinaba, yo quería ser como ella. Me gustaban los deportes pero lo que más me gustaba era el béisbol, porque a mi papá le gustaba; él me llevaba a ver a los Tigres, entonces yo ya conocía el ambiente en los estadios. No entendía, pero con tal de estar con mi papá me ponía a ver los juegos con él, me iba explicando y memorizaba todo, en ese tiempo tenía cinco años.

“A los 6 años, Fernando Valenzuela jugó la Serie Mundial con los Dodgers, contra los Yanquis. Era una euforia, yo recuerdo que todo México hablaba de

Valenzuela y en mi casa siempre veían las noticias, en esa Serie Mundial *El Mago* Septián narraba esos partidos, él tiene la culpa de todo, porque cuando ese señor hablaba me quedaba embrujada, para mí eran unas historias maravillosas. Ése fue el motivo por el cual me quedé enganchada con el béisbol, primero por mi padre y luego por lo que decía *El Mago* Septián”.

- *¿Cómo fue tu infancia si desde muy pequeña tus gustos hacia el deporte estaban muy marcados?*

Mis amigos en la primaria me amaban, teníamos una conversación en común. Obviamente yo no tenía amigas, yo tenía amigos, siempre fui rara porque era la niña que quería ser niño: jugaba trompo, yoyo, balero, no me gustaban las muñecas, siempre andaba de pantalón y short, odiaba que mi mamá me pusiera un vestido, yo quería haber sido hombre para ser beisbolista o jugador de futbol americano.

- *¿Cómo descubres que quieres ser periodista?*
- Había un jugador que se llamaba Bo Jackson que jugaba beisbol y futbol americano, yo quería ser él y me di cuenta que yo no era hombre, que nunca iba a poder jugar beisbol ni futbol americano. Entonces fue cuando dije: “bueno ¿qué quiero ser?” Pensé y mi respuesta fue quiero ser *El Mago* Septián, porque eso sí lo puedo hacer.

“En la secundaria, cuando la orientadora preguntó qué quieren estudiar, yo le dije quero ser *El Mago* Septián. Ella investigó y me dijo tú quieres ser

cronista de deportes y le dije 'sí'. Me llevó unos folletos y me explicó que para eso tenía que estudiar Ciencias de la Comunicación”.

Los inicios

- *¿Cómo incursionaste en periodismo?*
- Egresé de la carrera y estuve algunos años trabajando en comunicación social del aeropuerto. Después, en 1997, ingresé a *Monitor*, que encabezaba José Gutiérrez Vivó; posteriormente, cuando fueron las elecciones federales y la primera vez que se votó para jefe de gobierno en el D.F., *Monitor* contrató reporteros por un día para poder dar cobertura. Tenía su plantilla de reporteros, pero por fuera contrataron a otras personas que pudieran echarles la mano en la información, entonces me asignaron cubrir el distrito V de Azcapotzalco en una casilla. Me dieron mi playerita, una grabadora y celular, me dijeron que fuera y reportara que pasaba ahí. La verdad es que no pasaba mucho, yo me daba vueltas por ahí viendo si había algún desorden, pero no. Mi casilla la instalaron bien y a tiempo, todo tranquilo, entonces yo hablaba por teléfono a la cabina para reportar qué pasaba, pero pues no era nada noticioso. Ya como a las 6:00 pm, cuando se cerraron las casillas, me habló Alfredo Vega, que era el productor del señor Gutiérrez Vivó. Me dijo que de acuerdo a los sondeos y a las encuestas de salida, el virtual ganador de la elección iba a ser Cuauhtémoc Cárdenas en el D.F., entonces que me fuera al Zócalo porque ahí iba a llegar. Eso se me hacía raro, porque yo decía:

“porque me manda a mí si tiene un montón de reporteros contratados y yo ni trabajo ahí”. Me fui al Zócalo, llegué y me dijeron “quédate ahí”. Como me habían dado un radio yo estaba monitoreando la estación, yo sabía que ahí había tres o cuatro reporteros que ya tenían muchos años trabajando.

“Como yo estudié en la UNAM, Cuauhtémoc Cárdenas había ido muchas veces a la universidad, yo había visto que siempre andaba en una Suburban azul, había un camión de redilas en la plancha de la plaza de la Constitución y la gente estaba haciendo valla sobre la calle 20 de noviembre. Entonces dije, 'seguramente va a llegar sobre esta calle en su coche, se va a bajar, va caminar y se va a subir en un camión'.

Me fui caminando hasta la calle de República de El Salvador y dije 'aquí sí llega', porque ahí iniciaba la valla. Efectivamente, al rato se para la Suburban azul, yo sabía que era la de Cárdenas y corrí, lo abracé y lo agarré del brazo porque toda la gente rompió la valla y se acercaron a saludarle, tocarlo o acarícialo; yo iba colgada del brazo entre toda la multitud. Les hablé y les dije que estaba a un lado de Cuauhtémoc Cárdenas; ellos me dijeron '¡Ah sí, espera!'. Había otro reportero, José Luis Reyes al aire, entonces mientras yo esperaba, toda la masa me llevaban hasta el camión de redilas y entonces ya no me pude subir y me quedé muy triste. Para mi fortuna había unos tipos ahí, yo les dije que era reportera de *Monitor*, que iba a entrevistar a Cárdenas, pero ya no pude subirme. Me dijeron '¿quieres subirme al camión?

ahorita te ayudamos', entonces me alzaron, salté al camión y avisé a la oficina que estaba en el camión. Yo decía estoy sola en el camión, tengo a Cárdenas y no me meten al aire. En ese momento entró el discurso de Cárdenas al aire y cuando terminó entró el reportero José Luis Reyes diciendo que ya se estaba retirando. Nunca entré al aire, cuando se estaba retirando lo intercepté en el camión, no sabía ni qué preguntar y entrevisté a su esposa y la grabé. Posteriormente les dije 'oigan, entrevisté a Cuauhtémoc', '¿Cómo que lo entrevistaste?', 'pues me subí al camión y cuando se estaba bajando le hice unas preguntas y me las contestó'. Entonces me dijeron 'grábanos una nota'. Se grabó la nota y se acabó la cobertura, fui a cobrar los 500 pesos que me pagaron en aquella época y me dijeron 'muchas gracias'.

Unos meses después me hablaron por teléfono para decirme que estaban haciendo una selección de reporteros para contratar, que si yo quería ir a hacer unas pruebas. Acudí, me pusieron a realizar las pruebas, después de dos meses me hablan y me dicen que ya me habían contratado. Me preguntaron qué quería cubrir y yo les dije que deportes. Me respondieron que no, porque las mujeres no cubrían deportes y les dije que yo podía ser la primera, a lo cual me respondieron que no, porque el señor que encabeza el área de deportes, Miguel Aguirre Castellanos, no trabajaba con mujeres; tiene un equipo de solamente hombres.

Entonces yo me enojé mucho y también dije 'no porque no sean deportes no voy a trabajar'. Accedí y les dije que me pusieran en lo que fuera porque yo podía cubrir lo que fuera. Así fue como entré, me pusieron a cubrir delegaciones, inundaciones, incendios”.

- *¿Cómo ingresaste finalmente al área deportiva?*
- Fue por casualidad. La que me abrió las puertas fue una mujer, era subdirectora de información, Estela Livera. Un día me tocaba la guardia de fin de semana, esa ocasión se corrió el maratón de la ciudad de México, entonces el señor Miguel Aguirre ya se había muerto. En su lugar quedó Ricardo Torres, que era de su equipo. Éste contrató una reportera de deportes que se llama Gabriela Morales Casas, que había trabajado en España. Cuando yo me enteré, me enojé, porque yo había pedido esa área. Finalmente, como ya estaba cubriendo Cámara de Diputados y Senado, ya me habían subido a cubrir la campaña de Francisco Labastida; yo ya era importante en la plantilla de reporteros. Ese día me asigna que ayude a los de deportes porque tenían muy poca gente, yo les ayudé, entonces Estela se asombra de que yo sabía a la perfección esos temas, y alguien de mis compañeros le dijo que yo quería ser reportera de deportes y no me habían dejado. Entonces Estela, sin decirme nada, fue a hablar con Gutiérrez y le dijo “tengo a Beatriz que se muere por cubrir deportes y está cubriendo

política”, vamos a cambiarla. Gutiérrez aceptó con la condición de que si no lo podía hacer en deportes, no podía regresar.

“Llego a cubrir deportes y me quiero morir porque no es lo mismo ser fanático de deportes a ser reportero. Tienes que hacer preguntas, notas, estructurar toda esa información y jerarquizarla y yo no sabía, por ende me dio miedo. Los primeros meses fueron muy difíciles, porque no sabía, llegaba a los entretenimientos y los reporteros preguntaban cosas que a mí me parecían obvias. Empecé a echar mano de lo que aprendí en información general y lo aplicaba en los deportes, entonces mis notas no eran nada más los resultados, además investigaba”.

Imperios restringidos

- *¿En qué momento empezó a ser reconocido tu trabajo en los medios?*
- Tiempo después. Salí de *Monitor* porque me corrieron; a la directora Jesica Miranda no le gustaba que yo estuviera ahí porque era muy belicosa.

“Pero yo veía el canal 40, le hablé a Jorge Camacho para que me diera trabajo. Yo me enteré que tenía un proyecto de deportes, me citó y me dijo 'no sé quién te engañó, yo no tengo ningún proyecto de deportes, pero ¿sabes? necesito una asistente para que haga la sección y yo nada más la lea'. Empecé a ir, yo redactaba las notas, contactaba los invitados para que Camacho los entrevistara. Tiempo después a Camacho le dieron la sección

- de deportes de Televisa Radio y me fui con él. Ahí fue donde a pesar de los obstáculos que encontré, mi trabajo periodístico sobresalió y fui reconocida”.
- *Durante tu ingreso a los medios, ¿encontraste obstáculos formados por la tradición machista del periodismo?*
 - Al llegar a Televisa me encontré con el machismo y la discriminación hacia la mujer en deportes, porque yo llegué y ahí trabajaba el *Perro* Bermúdez, Erick Fisher, Daniel Rentería, Miguel Gurwitz y Eduardo Luna, puros personajes que salían en la pantalla de Televisa. Eran famosos, tenían muchos años ya trabando en la empresa, eran los tótems sagrados de los deportes. Entonces todo mundo me odiaba. El comentario era que yo trabajaba ahí porque era vieja de Camacho y por lo tanto por eso me estaba dando trabajo. Cuando se enteraron que en el programa *Pasión W*, que Camacho encabezaba, entrevisté a Fernando Valenzuela, todo mundo se quedó plasmado porque Valenzuela no daba entrevistas. Entonces yo hice un enlace con Fernando Valenzuela a Los Ángeles, fue cuando me empezaron a saludar porque se dieron cuenta que yo no estaba ahí porque era algo de Camacho, sino porque sabía hacer mi trabajo. Cuando yo hablaba de béisbol, todos se callaban, escuchaban y preguntaban. Todos cambiaron de actitud y empezaron a decir, “sí, esta chava en el béisbol es líder, la respetamos, sabe de lo que habla no esta aquí nada más porque sí”. Entonces todo fue más

fácil. Ahí entendí que para estar en el mundo de los hombres, también hay que tener hígado, intestinos para aguantar eso; no lo acepto ni me gusta.

“Afortunadamente ése fue mi último mal momento con compañeros comunicadores, teniendo este tipo de problemas o con los jefes que dicen 'tú no cubres deportes'”.

- *¿Consideras que la condición femenina se vende como producto publicitario?*
- En la actualidad no ha cambiado el panorama sobre el machismo, porque, por ejemplo, en Tv Azteca tienen a dos mujeres, Greta Rojas e Inés Sainz, que no saben nada de deportes, y que me disculpen. Cuando tú te dices reportero, te dices periodista o te dices comentarista de deportes, es porque ya te fuiste a meter al lodo, porque ya sabes desde lo que es un entrenamiento de futbol, de béisbol; ellas ni siquiera se han ensuciado los zapatos, no conocen y hablan con mucha autoridad como si lo conocieran. Lo único que hacen es entretener y divertir, mejor di que tienes una modelo a la que tú le das la libertad de que opine, porque opinar todos podemos. En Televisa pasa lo mismo les dicen que son comunicadoras que hacen reportajes y no tienen ni idea de lo que son los géneros periodísticos y me indigna mucho. Esto es lo machista, porque ponen muñecas, modelos que no saben nada, que las tienen ahí para acaparar la pantalla del canal, son objetos, son cosas. Todo esto es una falta de respeto al público, a ellas, al género,

porque sí habemos algunas que estamos peleando por ganar espacios para que haya equidad de género, y no te lo puedes ganar así.

- *¿Qué horizonte de desarrollo profesional pronosticas para las jóvenes egresadas de esta profesión en nuestros días?*
- Depende que cómo lo peleé cada una de ellas. No hay un panorama generalizado, nunca va a suceder que conforme pasen los años van a ir ganando más espacios, no los van a ganar, los van a luchar. Es un esfuerzo individual para así poder obtener algo colectivo. Hablaremos de avances y de conquistas cuando sea una mujer la que dirija un diario deportivo, por ejemplo, cuando las mujeres den las órdenes, caso contrario a lo que ocurre en Estados Unidos, donde llevan la batuta las mujeres, o tiene programas importantes.

La gran recompensa

- *¿Qué satisfacciones obtienes de ejercer la profesión de periodista?*
- Son muchas, del mismo tamaño que los sinsabores. Tengo la satisfacción de decirte que todo lo que yo he conseguido en mi trabajo, entrevistas, reportajes, viajes, todo es por mi trabajo. Por ejemplo aquí en la revista me mandaron antes de los juegos de Beijing, a realizar un número especial, entonces yo sola tuve que hacer 11 reportajes. Cuando dicen “esa chava lo puede hacer, mándala”, es un gran reconocimiento, reconocen tu trabajo. Al

señor Julio Scherer y a don Rafael les gusta mucho eso, confían en mí, en el trabajo que hago y por lo tanto puedo decir que soy una reportera respetada.

“La satisfacción más grande que puedo tener es cuando escribo algo y eso sirve para que algo cambié. El hecho de que yo haya denunciado algún tema y sirva para que eso cambie o a lo mejor para que en alguna medida el deporte en México mejore, eso lo que más me enorgullece de ser periodista”.

PAOLA ROJAS HINOJOSA

Mujer esforzada y versátil, que busca siempre comunicar con precisión y puntualidad, pero sin perder la amabilidad



Paola Rojas Hinojosa (nacida en la ciudad de México el 20 de noviembre de 1976) es una periodista mexicana. Conductora titular del noticiero *A las tres* de Televisa, que se transmite diariamente por Foro TV y titular del informativo radiofónico de mediodía *Paola Rojas en Fórmula* de Radio Fórmula.

Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional Autónoma de México, cursó también la maestría en Filosofía en la Universidad Anáhuac, dónde además impartió las asignaturas de Antropología Filosófica y Radio, de 1999 a 2000; habla seis idiomas: español, inglés, portugués, francés, italiano y alemán.

En su adolescencia trabajó como animadora en Reino Aventura, parque de diversiones de la Ciudad de México, que ahora lleva el nombre de SixFlags.

A lo largo de su carrera, ha conducido tanto programas de entretenimiento como informativos.

Su carrera suma ya 13 años y en ella destacan participaciones en *Planeta 3 a diario*; en el equipo de *El cristal con que se mira*, de Víctor Trujillo y en radio, *Detrás de la noticia*, con Ricardo Rocha, Televisa Radio, Grupo ACIR, Radio 13 y Grupo Fórmula.

Durante la jornada electoral del 2006 estuvo al frente de *Caza de campaña*, mostrando una faceta dinámica y entretenida de las campañas de los candidatos a la presidencia.

Fue galardonada por la revista *Mujer Ejecutiva* como una de las *13 Mujeres Líderes* del año por su desarrollo en el ámbito periodístico en 2007, y en 2009 participó como vocera de la campaña *Mexicanas, mujeres de valor* que reconoció el esfuerzo de mujeres comprometidas consigo y con su sociedad.

En 2010 cubrió como enviada especial de noticieros Televisa el terremoto en Chile, y el rescate de los mineros atrapados en la Mina San José, al norte de ese mismo país.

Forma parte del patronato del Club Universidad Nacional en el período 2012-2014.

Los inicios en el periodismo y reconocimiento

- *¿Cómo llegaste a la profesión del periodismo?*
- Desde pequeña me inquietaba ver en la televisión las noticias. A mis padres les pedía juguetes, no los que cualquier niña de seis, siete años pediría. Les pedía cámaras, micrófonos, cualquier cosa que tuviera que ver con lo que yo veía en la televisión. Al transcurrir el tiempo y conforme pude tener más uso de razón, me di cuenta que eso era lo que me apasionaba, el hecho de poder transmitir información a la gente.

“Mi primer acercamiento con el periodismo informativo fue en *Detrás de la noticia*, colaborando en la producción de ese programa. Un día un compañero que trabajaba dando los cortes informativos dijo: 'estoy cansadísimo', porque el noticiero era a las 5:30 de la mañana, en radio y tele. Era radio con cámaras, entonces había que despertarse temprano; el pobrecito ya no podía de cansancio y me dijo: 'voy a renunciar al noticiero'. Entonces dije 'tú renuncias y yo me apunto', 'pues como quieras, pero yo voy a renunciar'. Entonces ya con esa información en cuanto él renunció yo le planteé a nuestro jefe Ricardo Rocha, que me diera la oportunidad de quedarme leyendo esos resúmenes cada media hora y pues le extrañó porque yo hacía radio musical. La verdad le iba muy bien a mi programa y pues a él le sorprendió mi petición. Le expliqué que tenía mucho interés en las noticias e hice la prueba de lectura rápida y me quedé. Así empezó esa participación

en el noticiero *Detrás de la noticia*. Esto fue como en el 98 y así fue creciendo poco a poco esa participación; a partir de ahí ya empezaron a llegar otras oportunidades y dejé el programa musical porque quise meterme de lleno a las noticias”.

- *Durante tu ingreso a los medios, ¿encontraste obstáculos formados por la tradición machista del periodismo?*
- Nunca ha sido obstáculo para mí el ser mujer, he tenido la fortuna de trabajar con gente respetuosa en ese sentido, que considero son liberales, progresistas. Ya mencioné a Ricardo Rocha, también está Víctor Trujillo, por ejemplo. Gente para la que no es tema el asunto de género, mientras hagas el trabajo y lo hagas bien.

“Al contrario, yo creo tenían el incentivo de que hubiera y se intentará al menos tener equidad en los espacios, para que así participaran más mujeres. Buscaban por ejemplo en *Detrás de la noticia* que hubiera igual de número de reporteros y de reporteras. Entonces más bien a mí me ha tocado trabajar en lugares en donde se ha buscado abrir espacios para las mujeres”.

- *¿En qué momento empezó a ser reconocido tu trabajo en los medios?*
- No sé, no lo tengo claro. La verdad es que es complicado responderte porque habrá muchísimas personas quienes consideren que no es todavía reconocido, que no hay nada que reconocerle a mi trabajo y a mi trayectoria. Yo creo que empieza a crecer, probablemente a partir de que me incorpore

como titular del noticiero *A las tres*. Yo creo que ése fue un salto cuántico en mi carrera.

El periodismo en el siglo XXI

- *A pesar de que muchos medios reconocen cada vez mayor apertura a las mujeres en sus diferentes mensajes ¿juzgas que realmente hay igualdad de oportunidades y compensaciones respecto al género masculino?*
- No, todavía nos falta, todavía hay que avanzar, aún hay muchísimos pendientes. Basta con prender la radio, prender la televisión, abrir el periódico y contar cuántas de esas firmas en el diario son de hombres y cuántas son de mujeres, cuántos de los noticiarios en radio y en televisión están encabezados por hombres y cuántos por mujeres, sobre todo los noticiarios estelares. Yo creo que todavía nos falta, pero no se ha dejado de avanzar y eso es lo más importante, no ha habido un freno, no ha habido retrocesos, siempre avanzar y siempre progreso. Al menos en los años recientes son cada vez más los espacios conquistados por mujeres en otros países y en México, entonces lo que hay que hacer es mantener esa tendencia, trabajar duro para que no se revierta.
- *¿Sientes que la condición femenina se vende como producto publicitario?*
- En el periodismo informativo las personas únicamente se pueden sostener por su trabajo, yo creo que para mí la enorme fortuna es que en el primer medio en el que trabajé y en el que nunca he dejado de hacerlo es la radio.

Ahí está mi escuela, ahí me formé y pues no hay imagen, no hay vestidos, no hay escotes, no hay absolutamente nada y sinceramente creo que en el ámbito informativo pues las cosas únicamente pueden sostenerse cuando hay trabajo, porque si no, los programas no salen adelante.

- *¿En qué momento, independientemente de su género, el periodista puede volverse manipulador?*
- Es polémico. Un periodista está en todo su derecho de emitir una opinión. Y para que haya un manipulador tiene que haber gente manipulable y ante la enorme cantidad de allegar información en la actualidad, yo creo que ya no se puede justificar la manipulación. Todo el que quiere saber lo que sucedió puede tener acceso a ello de entrada, porque ya con las nuevas herramientas tecnológicas todos pueden convertirse en reporteros de cualquier hecho en el que haya habido testigos, ya no puede esconderse, está al alcance de todos. Entonces, yo creo que mientras más acceso haya absolutamente a toda la información, lo que ya un periodista emite es una opinión y está en su derecho. Manipula si tergiversa la información, pero no si opina. Muchas de las veces se considera manipulador a quien simplemente emite su opinión.
- *¿Cuáles son tus temores en el ejercicio del periodismo en las condiciones actuales del país?*
- A mí me ha tocado ver el avance en un sentido y el retroceso en otro, avance en términos de libertad de expresión por parte del gobierno, ya no hay lo que

a mi tocó ver al principio de mi carrera, llamadas de “bájale de tono” y “cuidado con ese tema o estos asuntos no se tocan”. Yo creo que en muchos estados todavía hay mucha opacidad, pero desde donde yo ejerzo no hay ningún tipo de presión por parte de las autoridades. El retroceso ha sido en el ámbito de la inseguridad. La nueva amenaza desde luego para los periodistas es el narco y el crimen organizado. Tal vez no me pega a mí directamente, pero sí le pega a algunos compañeros o colegas y no es para que te de miedo, sino pánico.

- *¿Consideras que la mujer periodista es más vulnerable que los hombres ante las agresiones a periodistas?*
- Pueden ser más vulnerables que los hombres en algunos aspectos, por ejemplo, pienso en ciertos tipos de acosos, en algo que tenga alguna connotación sexual. Pero en la amenaza que hoy da el crimen organizado al periodismo, yo creo que es pareja, ahí es el que hable.
- *¿Qué horizonte de desarrollo profesional pronosticas para las jóvenes egresadas de esta profesión en nuestros días?*
- El panorama no es sencillo, hay muchas egresadas y no hay suficientes ventanas o espacios para todas. Lo importante es tratar de ser la mejor preparada, estar alerta de todas las oportunidades, tener humildad para empezar desde abajo y para irte forjando un lugar. Yo creo que si están

convencidas de que pueden hacer su trabajo mejor que nadie van a encontrar el lugar adecuado para hacerlo.

La pasión del periodismo

- *¿A qué sabe el éxito?*
- A responsabilidad.
- *¿Por qué piensas que ha valido la pena llegar hasta donde estás?*
- Porque todos los días aprendo más y disfruto mucho mi trabajo. Me emociono como el primer día y todas las noches me voy a dormir muy satisfecha de los logros alcanzados.
- *¿Qué satisfacciones obtienes de ejercer la profesión de periodista?*
- Todas, el que no hay límite para satisfacer la curiosidad en el periodismo, todo lo que puede ser interesante es trabajo periodístico. Entonces puedes explorar en todos los ámbitos y si tienes un sentido social, puedes apoyar a mucha gente, darle voz a quien no la tiene y ser el conducto para que le sucedan cosas buenas a quien no le ha favorecido la vida por la razón que sea.

Consideraciones finales

A lo largo de esta investigación puedo concluir que sí han existido cambios desde que las mujeres ingresaron a los medios masivos comerciales, ya que hoy lo que tenemos es una gran presencia de mujeres reporteras en los medios de comunicación cubriendo diversas fuentes, pero muy pocas lo hacen en los puestos de dirección.

Las mujeres estamos haciendo la “talacha”, somos las obreras que llevan la información. Efectivamente, las mujeres estamos ahí, nada más que hay una barrera de condiciones que no nos permiten estar en puestos de dirección. Existen 60% de mujeres reporteras contra un 3% de directoras. El número no nos da el poder, hay que construir condiciones y acabar con la discriminación. Si no estamos es porque hay una condición de discriminación que no nos permite estar en los lugares que nos corresponderían.

Desafortunadamente, otro problema al cual nos enfrentamos en México, es que está muy desprestigiado que la mujer haya utilizado sus atributos físicos en vez de su capacidad intelectual o experiencia profesional para alcanzar puestos sobresalientes o de alta jerarquía. Actualmente nos podemos percatar de esto en las secciones de deportes en donde la belleza es la que resalta en los televisores.

La imagen de la mujer periodista latinoamericana se sigue utilizando con motivos mercantilistas, que subordinan sus méritos intelectuales y su capacidad profesional a su físico y su edad.

Las féminas, por el simple hecho de ser mujeres, tenemos una doble tarea y un esfuerzo, entonces por eso es importante que nos especialicemos en algo, para poder ofrecer un extra y no quedarnos en la mediocridad.

Ser periodista implica un compromiso con la sociedad, no sólo es ser una buena lectora de notas, es la pasión por investigar la verdad y poderla llevar a cabo, mostrarla; esto es lo que falta. El periodismo no lleva un guión porque lo que hoy crees mañana no es cierto.

Las mujeres tenemos que creernos que tenemos derecho y convencernos de que podemos ser nosotras mismas y no hacerles el trabajo a los otros, sino que nosotras tenemos el derecho de brillar por si mismas.

Gracias a las charlas con las periodistas entrevistadas, puedo concluir que para conseguir el lugar que deseamos debemos esforzarnos, ser pacientes y no conformarnos.

Construyendo alianza con otras mujeres nos ayudará a estar en los espacios de decisión, en el poder. Seguir viendo a las demás mujeres como rivales, sólo nos va a perder en el camino. Cuando uno habla mal de otra mujer, habla mal de uno misma y así fortalecemos que otros sigan hablando mal de las mujeres. Y seguimos fortaleciendo el estereotipo de que las mujeres somos el peor enemigo de las

mujeres. Si fortalecemos a otra mujer nos fortalecemos a nosotras. Tenemos que aprender a impulsarnos entre nosotras mismas.

Fuentes de consulta

Bibliográficas:

- Arendt, Hannah, *De la historia a la acción*, Buenos Aires, Paidós, 1995.
- Arús, Elvira; Ayala, Marta, etc., *El sexo de la noticia: reflexiones sobre el género en la información y recomendaciones de estilo*, Barcelona, Ikaria Sociedad y Opinión, 2000, 137 pp.
- Balaguer Callejon, Ma. Luisa, *La mujer y los medios de comunicación de masas: el caso de la publicidad en televisión*, España, Editorial Arguval, 1996, 119 pp.
- Fainholo, Beatriz, *La mujer y los medios de Comunicación social*, Buenos Aires, Editorial Hvmánitas, 1993, 111 pp.
- Martínez, Barrientos, J. Félix, *KnowHow y Ciudadanía: Nuevas tecnologías para la comunicación y la acción de las mujeres en el siglo XXI*, México, UNAM Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) Fondo de desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer, UNIFEM, 2009, 294 pp.
- Mínguez Santos, Luis, *¡Peligro! Periodistas. Un análisis crítico del oficio de informar*, Sevilla, Comunicación Social. Ediciones y Publicaciones, 2005, 243 pp.

- Remero, Lourdes, *Espejismos de papel*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2006, s/p.
- S/A. *Condiciones laborales de las y los periodistas en México, un acercamiento*, México, Comunicación e Información de la Mujer, AC (CIMAC), 2008, 63 pp.
- Global Media Monitoring Project (GMMP), *Proyecto de Monitoreo Global de Medios 2010. Informe Nacional*, México, GMMP, 2010, 37 pp.
- S/A. *Hacia la construcción de un periodismo no sexista*, México, Comunicación e Información de la Mujer, AC (CIMAC), 2011, segunda edición, 197pp.
- *Las periodistas frente a la problemática femenina*, México, Comunicación e Información de la Mujer, AC (CIMAC), 1990, 70 pp.

Cibergráficas:

- Luz Carrillo, Sonia, “Historia de los medios de comunicación”,
<http://blog.pucp.edu.pe/item/12303/mujeres-y-periodismo>, consultada en mayo de 2012.
- Pastrana, Daniela, IPS Noticias,
<http://ipsnoticias.net/nota.asp?idnews=98708>, consultada en julio de 2012.
- Emeeqis, periodismo indeleble, “Subrepresentada, la presencia femenina en los medios mexicanos”, <http://www.m-x.com.mx/2010-09-30/subrepresentada-la-presencia-femenina-en-los-medios-mexicanos/>, consultada en junio de 2012.
- Instituto Nacional de las Mujeres México, “Las mujeres y los medios de comunicación”,
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100762.pdf, consultada en junio de 2012.

Hemerográficas:

- Poniatowska, Elena, “Rosario Sansores, la aceptación social”, en Periódico *La Jornada*, 13 de noviembre de 1984, página 17.
- Valles Ruíz, Rosa María, “Mujeres Periodistas: empoderamiento restringido”, *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, No.197, México, D.F, mayo-agosto de 2006, pp.137-147
- “Mujeres: sexismo y liberación”, Revista- pocket 3 de *Algarabia*, México, D.F., mayo de 2012.

Vivas:

- Dávila, Patricia, reportera en la revista *Proceso*, entrevista realizada por Jocelyn López Sánchez el 27 de agosto de 2012, en la Ciudad de México.
- Lagunes Huerta, Lucía, directora General de CIMAC, entrevista realizada por Jocelyn López Sánchez el 13 de agosto de 2012, en la Ciudad de México.
- Lujambio, Julieta, contadora de profesión y periodista por oficio, entrevista realizada por Jocelyn López Sánchez el 15 de junio de 2012, en la Ciudad de México.
- Pereyra, Beatriz, reportera en la revista *Proceso*, entrevista realizada por Jocelyn López Sánchez el 17 de agosto de 2012, en la Ciudad de México.
- Rojas Hinojosa, Paola, conductora titular del noticiero *A las Tres* y titular del informativo radiofónico *Paola Rojas en Fórmula*, entrevista realizada por Jocelyn López Sánchez el 17 de agosto de 2012, en la Ciudad de México.
- Tapia, Fernanda, comunicadora en radio, prensa, televisión y otros medios, entrevista realizada por Jocelyn López Sánchez el 31 de julio de 2012, en la Ciudad de México.